razo

NUMERO 58 II EPOCA

4

P. Le ; Ramón 50; En-

Blasques .00; Fer-aga 1.00; Un com-

Tévez

Cepeda ga 2.00;

VAS STA EL

Carb

del Co-

alie Gal

lano 24 F. Rice 0.50. V

enta en 5.20, M. 5.20, on 1—, -, S. del F. Ro.

arquista

92.25

75,35

24.20

17.95 0.90

2.80 1.20

15.00 50.00 41.55

2.40 402.60

S

-, E

.50

Priet

PERIÓDICO ANARQUISTA

INCIA Y VALORES A RAMON LAGOS (SUCURSAL DE CORREOS VILLA MITRE) CALLE MAIPÚ NIC. 124 —BAHÍA BLANCA

BAHTA BLANCA -ING: WHITE MAYO 10 de 1926

886

Las dictaduras

Dos aspectos de mismo un fondo

Una profunda desviación mina acutalmente la orientación revolucionaria de muchos grupos, faverecida por la influencia de la ciucación recibida, el medio y la
adaptación. Es tan fundamental la desviación q' muchos hombres
sustentan y se achieren ha principica que los conduce a lo opuesto de sus propias aspiraciones; es
decir, se convierten en traidores
inconscientes de sus propios anhalos, prestandose a ser puntales
de una tirans que se encargará
de una tirans que se encargará e una tirania que se encargará e destruir sus deseos de libera-

ión.

Tanta influencia ejercen sobre ellos los principios autaritarios y de dominación del régimen actual de dominación del régimen actuai que los imposibilita para disernir claramente y esa carencia de disernimiento los conduce a sustentar el entronizamiento de una dictadura que solo se diferencia de la autoritaria capitalista por el combre siendo en el fondo la misma.

el combre siendo en el fondo la misma.
Un punto de comparación que descubre ese fondo de identidad absoluta existe entre el fascismo y el bolsheviquismo. Sin detenerse a estudiar los origenes del despotismo, sus fundamentos y sus aspectos, ya que la inteligencia de esca ilusos es incapaz para ello, batta comparar la diferencia que puede existir entre un imperio o una monarquía absoluta a la dictadura que se levanta de un gobierno civil de las democrácias o los estudos constitucionales, y se oserno civil de las democracias o los estados constitucionales, y se descubrirá quesolo tienen un pro-pósite; restringir la libertad de los pueblos, execcionarlos, y someter-los a los intereses financieros de La dictadura maximalista de

una casta.

La dictadura maximalista de Rusia no difiere absolutamente en nada de las otras. Como toda dictadura se-levantó con el sacrificio de las masas; sobre ellas sa hace pesar inclementemente, sin tocar apenas l'es files de la barguesía, especializándose únicamente contra la nobleza, cosa que por otra parte, ya hizo la demagogia republicana del 79 yl el 93. Tan semejantes son los caminos y los procedimientos de una y otra, francesa y rusa, que la dialéctica con que disfrazan su acción es la misma. En nombre de los derechos citudadanos de la revolución en Francia y el de la revolución. Y con la escusa de velar por ella, asesina a mansalval pueda de la consulta de consulta de velar por ella, asesina a mansalval pueda de la prederia del prederia del

ssinado.

Rusia no ha destruido el sis
ma capitalista, resurge actualleva de la comencia de la
la se apocas del sarismo, el alariado existo con todas sus
noseounoiss y el proletariado,
a nombre de quien se levanta
e dictadura, está privado, con
acidas inclementes, de muchos
estech os que goza en los paise



Las ideas q' no se afirman con la abnegación no tienen ninguna virtud, son solo producto de un entretenimiento mental q' no tienen ninguna influencia en los altos destinos de la humanidad y que están llamados a desaparecer sin dejar ningún recuerdo ni ninguna obra. En cambio, las que se afirman en el sacrificio de la propia vida, son las q' estan llamadas a construir las grandes obras del devenir. Utópicas, como utópicos fueron en un tiempo todas las grandes conquistas de hoy, solo puede demostrarse su valor de realización con la abnegación y el sacrificio. Esa abnegación y ese sa-crificio solo son posible cuando esas ideas tocan el fondo mismo del sentimiento de la vida. Si fueran un gérmen exòtico, incompatible con la condición humana jamás llegarían a despertar esos altos sentimientos que conducen hasta el sacrificio.

Los principios políticos que aceptan prácticas del régimen en que viven, las doctrinas que contemporanizan con la moral del momento no han escrito ninguna página brillante en la historia, no han conq'istado ningún bien para los pueblos ni han transformado nunca las prácticas viciosas y crueles en q' yacia la humanidad. Solo las q' han partido del reino de la utopía, desligadas totalmente de los errores funestos de los momentos en que nacieron, fueron las que trazaron y trazan la senda luminose del avenir

Chicago escribió, con sangre y sacrificio, una nueva página de la nueva historia humana, contra que conspiran la brutalidad de los potentados y las tentativas engañadoras del oportunismo.

El secreto que llevó al sucrificio a los abnegados víctimas de Chicago se funda en ese enunciado. Es por ello q' los idea es anarquistas no han pasado como una cosa vana sino que han conquistado millares de conciencias. Viven en su fondo la gran verdad que llevó y lleva a la abnegación porque arraigan en la vi a misma, arrastrándola a realizar las grandes aspiraciones del bien y la libertad.

burgueses constitucionales. Con la escusa de la salvación de la revolución se persigue las invelgas, las ideas, se deporta, se encarcela y se ejecuta tanto bajo el fascismo como bajo el bolcheviquismo. El nombre que se invoca es distinto el objeto el mismo y los resultados se traducen en el sometimiento del pueblo.

El militarismo ruso, como el de todos los otros paises, gravita sobre el proletariado, deti que se extrae el tributo de viday mantención diferiendo solamente el nombre con los demás, Unahábil maniobra de dialéctica bolchevique sirvió para cargar sobre el proletariado la monstruosa máquina de la muerte y excluir desus filas a los hijos de los capitalistas y a los burdoratas del funcionalismo de estado; en los paises burgueses se invoca la defensa de la patria, en Rusia se sostiene que, siendo un estado proletario solo el proletario proletario solo el proletario solo el proletario proletario solo el proletario proletario solo el proletario proletario proletario solo el proletario proletario proletario solo el proletario proletario

secritores.

¿Qué diferencia existe entre dos dictaduras que dan los mismos resultados?, ninguna, Los fascistas en nombre de la revolución, los maximalistas en nombre de la misma cargan su tirania brutal y salvaje sobre el pueblo; en nombre de ella limitan los derechos del produtor con la escusa de q'conspiren contra sus presuntas conquistas que se traducen en los hechos practicos en na prerrogativa del poder para un grupo de usurpadores de la revolución misma.

Estas confrontaciones no entran en la meutalidad de los catequisados por la demagogía bolchevique; su mentalidad se nutre de las calumnias lanzadas a través del mundo desde la literatura y la verborragia marxista la g'intenta justificar sus orimenes acusando a los anaquistas de la handitimo, instrumentos de la la

la verborragia marxista la gintenta justificar sus orimenee acusando a los anarquistas de banditismo, instrumentos de la burguesía, pequeños burguesea, etc. Una revisión restrospectiva en señaría a esco desorientados qú nadie mejor que ellos sirve al apitalismo y al despotismo. Muchos de ellos han formado parta del socialismo reformista y desde aquel, se lanzaban las misma imputaciones contra les anarquistas mientras se consumaban las más grandes traiciones al movimiento revolucionario internacional. «Acusa para disimular que ejecutas lo que acusan hoy al socialismo reformista de traidor pero persistiendo en esa misma actitud contra los anarquistas. Entretanto sus flamantes jefo zuelos los van arrastrando, de transacion en transación a las mismas prácticas y al mismo terreno de los social democratas, y e medida que se aproximan al poder von olvidando la demagogia revolucionaria.

La mortalidad infantil

Odio brutal es el odio burgués, eso el verbo reivindicador es allí Cuando se ensaña, pocos se escapan fecundo, de él. Es preciso colocársele frente Pero junto a esa multitud que a frente, y vencer ó morir. Pero el feroz dilema no existe en el tugurio: ahí solamente se muere, y si no se muere, es peor todavía. Mirad sus electos en la nifez que no supo de atectos ni ternezas, sino del beso agotador de la miseria sobre su cu-¿No vale acaso más morir? La sociedad actual es enemiga del hom bre, Y más aún, destruye la vida sensible de los niños. ¡Oh, es real-mente un crimen nacer pobre! No se tiene ni el derecho de amamantar sus hijos; la burguesía succiona hasta el pecho de las madres. Es que la burguesía desconoce el dolor del tugurio. Le basta crear asi-

los y gotas de leche, para que con este descargo de conciencia no le causen horror las estadísticas. Se busca en vano reducir las citras de soladoras, anular el coeficiente de mortalidad, ¿Dónde encontrar la so lución? ¿En las ordenanzas de higie-ne? En lo que al país concierne hace 18 años que existe una ordenan-za, y no se cumple. Toda ley, cu-yos efectos se temen, se huce para no cumplirse, Más vale así, ¿Estará entonces la solución en las casas ma entonces la solución en las casas ma ternales, en el asilo de huértanos? (Como si la miseria, la muerte infantil, fuera algo superficial! No. Es tá enraizada en profundo seno con sus jugos acres y s: savia de horror. Los hijos de nadie pueden hablar de élla. La vieron vagar como su sombra en noches gélidas, tan trías que hasta el hambre asquea. ¿Qué saben los ricos de la vida? Son los espectros de la holganza. Viven en la molicie del oro. Se enferman en mesas opíparas, en la

viven en la moicie dei vio, se car-ferman en mesas opiparas, en la crápula y la orgía. No será el ham-bre que destruya sus putunones ni paralice sus miembros. ¿Porqué han de tener éllos ésa exclusiva virtud de los hijos del tugurio?

No es necesario impregnar de odio nuestro acento ante cuadros sombrios, No. Hay una verdad esquedictica que dice todo: la verdad de los números. Cuando habla la estadística los ciercos compresentados de la constante de la compresentada de los números. los números. Cuando habla la estadistica los ojos no quieren creer. Difícil sería asegurar si en las grandes ciudades es mayor el porcentaje de mortalidad infantil, que en las pequeñas poblaciones. En la Argentina, no se ha efectuado un censo infantil que abarque toda la extensión del territorio. En la Capital Federal la mortalidad de niños representa la elevada cantidad de 89 por mil; en Rosario, cuya población es seis veces menor, alcanza a 153 por mil. ¿A qué cifra alcanzará en es ests veces menor, atenzas a 150 por mil. ¿A qué cifra alcanzará en las provincias andinas, donde las fiebres endémicas causan conside rables estragos? ¿Y no causará ho-rror el percentaje del Chaco, Misiones y Formosa, donde el alcohol y las enfermedades venéreas son como una maldición de los hombres? Coloquen frente a esta gran miseria los hospicios burgueses con su gota de leche, y verán que hacen más talta gotas de sangre y cemente-

rios...

Diez niños menores de un año mueren diariamente en la Capital de la República, de los cuales ocho por término medio, en los suburbios. Podria decirse que cada suburbio se na bácilo de la cindad. Los ricos lo llaman la cloaca social. Pero algún día la cloaca, que fué agua límpida y sin gérmenes en su tiem-po, se cansará de recibir los detri po, se cansara de recibil les tus y las defecaciones burguesas, romperá exclusas, subirá hasta el corazón de la urbe, y será el [canto terrible del odio que depura y que

La muerte de todos estos hijitos La muerte de todos estos hiitos del pueblo, que mueren apenas ven la luz, será vengada por sus hermanos del suburbio que pudieron vivir entre el dolor y el hambre, masculando sus injurias, que los hace malos sin querer. El suburbio es el seno contradictorio q'alberga los asesinos y los mártires, los sumisos y los rebeldes. ¡Hosanna al suburbio! los rebeides, illosanna al suburbio; No amariamos su cálido crisol si no supiéramos que en él se gestan las acvueltas. Es que el estéreol ferti-liza la tierra, y estéreol es el dolor pará el corazón de los parias. Por

Pero junto a esa multitud que lucha, hay otra multitud que sucum-be, con la enorme amargura de sus familias numerosas, carne intantil raminas numerosas, carne infancia que recibe precozmente la feroz sen-sación de la maldad del régimen. Y como sino fuera bastante con la po-blación nativa privada de lo elemen-tal para vivir, llegan día tras día los barcos emigrantes con las fami-lias cargadas de hijos. ¡Cómo si la burgue ia no tuviera ya carne de cañon, de fábrica y de pros tíbulo para satisfacer su gula! En lugar de *proletariado*, más valiera decir que la clase oprimida es *prole* tarada

tarada.

Hay una tendencia neo--malthusiana que tiende a limitar la procreación. La procreación abundante, en la actual sociedad, es el incremento de la enfermedades, es abrir un fácil camino a la muerte de los uifios, Parto inútil de las madres, entonces, Bello sería dar libertad amplia a la vida, en un canto ber so a la fecundidad: el niño sano y fuerte del futuro regenerando al hombre, La triste realidad de hoy es otra cosa. Cuando los bur-gueses nos quitan una libertad, pugnamos por obtenerla con nues-tra rebeldía. Pero, en el caso de la procreación, no se priva al oprimido de secundar la raza humana. No. La burguesia quiere niños. Los más su-cumben al nacer. (¿Será que se ho-rrorizan, con una intuición sorpren-dente, de la vida que les espera?) Los que llegan, están avezados a la su misión al correr de los años. Cons tituyen la inmensa falange. De entre su masa oscura surgen resplan-deres rebeldes: son los insumisos teres receites: son los insumisos, Enemigos de la sociedad que escla-viza, no procrearán esclavos. De ahí brota la estirpe fuerte en pensamien-to, que reivindica el alma del suburbio.

suburbio.

La burguesia quiere niños... en el hogar de los pobres. Los quiere loh irenial para matarlos con sádica crueldad. Mientras, en su hogar, cada bijo suyo, en medio de los más finos cuidados e hipocresias, se educa en el sadismo del padre...

El proletariado comprendería realmente su dobre secial sino se realmente su dobre se su dobre se se se su dobre se se su dobre se su

mente su deber social sino se preo-cupara solamente de alistarse en las filas sindicales. Hay otro deber tan importante como aquél, Si tiende a limitar los beneficios burgueses librándose cada día de mayor librandose cada dia de mayor explo tación, debería tender a no produ-cir tantos hijos para el mercado ca-pitalista. Es sabido que de cada diez hijos de trabajodor, uno solo es insumiso, por término medio. Los demás son nuevos estabones de la cadara del salvis o competas cadena del salario, cuya competencia en el taller y fábrica perjudicará por exceso de brazos, las económicas y morales por el trabajo.

Es a

Es a consecuencia de la procrea ción excesiva los otros extremos de desocupación obrera ó crisis indus-trial, guerra o reacción. Malthus, tras, guerra o reaccion. Mantans, el sincero burguès que planteo su brutal y grotesca teoría, tuvo muchisma razón. Pero los trabajadores deben matar la teoría de Malthus Como? Cada trabajador limite su glomor Cada trabajador Imite su familia, y así reducida, podrá edu-car con mayor libertad y concien-cia a sus hijos, mientras él prepa-ra con su esfuerzo la transforma ción completa del régimen.

La revolución no es algo adve nedizo. Se prepara en cualquier aspecto social, (y el de la procrea-ción no escapa a la regla) sobre el terrenc de la libertad. La sociedad, libre de explotaderes, dando curso a las libres fuerzas naturales, podrá hacer factible la procreación siu lí mites, ya que el acuerdo común permitirá producir para todos, al alcance de las necesidades.

Trabajadores Ayudad a nues-

Labor anarquista

El anarquismo es una doctrina socia que tiende hacia la total abolición de la esclavitud económica y de la tiranis política. Reclama, por lo tanto, la nece-sidad de toda la libertad posible para todos los individuos, sin exclusión abso lutamente de nadie, ya que lo contrario implicaria forzosamente la existencia de algun privilegio, base sobre la que está asentado el actual sistema social.

El anarquista pues, en su propaganda diaria, trata de llevar el convencimiente al mayor número de geute posible, n ya solamente la necesidad de destrui todas las instituciones presentes, si que también la posibilidad que existe de un cambio total en las relaciones sociales que nos garantice una vida más amplia y

e menos sinsabores a todos los individuo Dirígese asi la acción anarquista a la par que criticar y socabar los cimientos de este edificio burgués y estatal, a elaborar en el pueblo una conciencia supe rior que le permita orientar sus activi dades y sus esfuerzos en un sentido e minentemente revolucionario, capáz, por su magnitud, de que en el momento decisivo de su acción insurgente, de que no se preste nuevamente a continuar ela borando nuevas formas de tirania que es lo que hasta aquí ha venido haciendo en todos los hechos revolucionarios que todos los hechos revolucionarios que han sucedido a través de la historia La revolución que propiciamos y propa gamos los anarquistas, diferénciase pue fundamentalmente de todas cuantas se han producido hasta aquí por el hecho mismo de que nuestra obra tiende prin. cipalmente a eliminar de los individuo aquellos prejuicios que las demás escue las que pretenden pasar por revoluciona rias han tenido especial cuidado en con tinuar manteniendo, por cuanto ello constituía una garantía para la estabili-zación de las formas institucionales en que ellas se impiraban. Los anarquistas pues, toman por base el individuo para su obra de proselitismo porque es él quien compone la sociedad. Donde quie ra que, por una causa o por otra, ¿se a grupen individuos, allí han de estár los azarquistas para con su acción y con su critica encauzar las actividades, que aquellos puedan desarrollar, en un sentido mayor de libertad social, y evitando así que los pillos no puedan lograr propósios de interés personal en perjuicio de los más ignorantes o de los más buenos. Pro penso el hombre, por las condiciones ma las del medio social, a la perversion de de sus nobles sentimientos, no es extra ño que sus actos tiendan a la satisfación exclusiva de sus necesidades o vicios, ha ciendo caso omiso de las nesidades de los demás, ya que la sociedad no le garan tiza los medios de vida necesaria a su e xistencia. Y en una sociedad de ésta na turaleza en la que la lucha por la exis tencia no ha de ser dirigida solo contre las condiciones adversas de la naturaleza sino que ella se lleva más encarnizada mente contra la perversión y el egois mo de los individuos, hemos de ver ne cesariamento que estos se muestran vio-lentos, mentirosos, criminales y con to-dos los defectos que, por su indole, significan una vergüenza para su condició: de seres racionales y humanos. Las ma nifestaciones de est estados degradantes, los observamos desgraciadamente en todos los ordenes de la vida ya que tan tos siglos de ignorancia y de embruteci-miento han contribuido enormemente a que estos arraiguen tan profundamente

en el individuo, que su eliminación no resulta tarea muy fácil. Por lo mismo, en razón de estas dificultades, es que los anarquistas esfuér-zanse sobremanera en la eliminación de estos males, que han tomado carácter de generalidad y se manifiestan, con más menos intensidad, en la mayoría de los individuos. Lucha enorme es así la nues tra Lucha contra la maldad de los hombres y lucha contra la sociedad. Lucha contra los hombres porque ellos compo-nen la sociedad y lucha contra lo socie-dad porque ella impone al individuo normas de conducta que el individuo repu-dia. Substraer a los hombres de las in-fluencias políticas, que lo castran y lo pervierten, sirviendo de instrumento a

Queremos pues, la destrucción total de todo cuanto se oponga a la realización de la libertad; vemos necesario para ello la abolición de todo sintema autoritario, de la explotación del hombre por el hombre, de la ignorancia politica y religio-sa y proclamamos el derecho de todos los seres humanos a organizar la vida libremente, sin coacción de ninguna indole

les de años, y que en un iuturo próximo y sólo de acuerdo con sus necesidades e creemés, ha de dar al traste con todo lo inclinaciones sin que ningún poder extenintil y con todo lo que sea nu obsabalo rior legisle, codifique c imporga, normas al libre desenvolvimiento del individuo. ento del individuo.

de conducta y de relación que sean una
destrucción total de
ga a la realización ción de humanos.

En este sentide realizamos nuestra la-bor, en todos los lugares donde existan hombres, convencidos de que la libertad y el bienestar se hace necesario a todos por igual.

Las leyes son una ficción

Entre las gentes de orden y los que se tado ni ley ninguna que tomó tan sana alimentan merced al común esfuerzo, está medida, sino la voluntad y determinación aceptado como indiscutible que la ley del pueblo y en fin, todos los morimientos sirve como norma para la modelación humanos con todas las conquistas, son ulterior de la buena conducta de los pueblos. Nada tan falso como semejante creencia. Las leyes todas son la viva espresión del estado psicológico de la ma oria de les hombres, es decir: cuando las minorías inteligentes han elavorado una cierta corriente o necesidad en el alma oterta corriente o necessada en el alma publica y esta ha hecho de ella una moralidad, recien eutonces es cuando legislase en ese sentido y ponese en vijencia lo que ya esta realizado por lo que se llama ciudadano.

Roma, cou la fuerza de las guardias pretorianas que le mantenían su estabili-dad, supo con facilidad mantener los plebeyos y esclavos en el más deprimente con respecto a sus derechos, (decir plebeyo o esclavo, era sinónimo cosa; empero, de cosa sin valor real cosa; empero, de cosa sin valor real ni dieal). Sin embargo y a pesar del estado en que estaban colocados por la tuerza, sole bastó que surgieran dos hombres: Tiberio y Gazo Gracco, dos corazones interpidos que se entregaron al pueblo y incitaron a todos los despujados a que exigieran de sus despotas mandatarios la representación de todos ante el senado, por intermedio de un representante por elles electe. Tenaz iué la ope sición y resistencia del Estado para no dar lo que el pueblo anhelaba, pero más potente y decidida fué la lucha del pueblo para alcanzar sus deseos. Era tan oderoso el raigambre que la concitación habia hechado en el corazón de aquellos desheredados que ya no se podía esperar que desistieran de sus propósitos y fue-ron consumadas las populares, aspiraciones, no por la benevolencia del Estado ni la filantropia de ningún Emperador sino por la acción decisiva y viril de aquél pueblo que, por la fuerza de su em-pueblo que, por la fuerza de su emaquél pueblo que, por la fuerza de su em-puje, lograba imponer aquello que esti-maba que era justicia. Desde aquella le-jana é-joca hasta nuestros dias nada a cambiado en este sentido, todo es iguel, ditiere en el detalle pero no en la escucia; leyes obedecidas por la razón espe ditiva y «justa» de las bayonetas y la metralia, y no por el método persuasivo y sensato de ningún legista. El siglo XVIII és elocuente en este sentido; preciosas enseñanzas se despren-

sentado; preciosas ensenanzas se despren-den de aquella luminosa y grande epo-peya. Los motivos preliminares a la revo-lución misma, las conquistas realizadas por el populacho no son hijas en ningu-na forma del deseo de Luis XVI ni de la aristocrácia, sino del esfuerzo del puesus acólitos, hizo ináuditos csiueizos para reprimir la popular insurgencia y purgando con su vida el acto heióico que nantener incolume su prestigio y auto ridad; su intransigencia es estrema y so-lamente acede a la petición de la muchedumbre hambrienta y araposa cuando esta por su acción decisiva, logra imponerse, y que el monarca siendo lo sufi-cientemente inteligente y audaz, concede quello que le piden pero porque reconoce agiacio que te paint pero para esta pe-queñas reformas logra prolongar su ya escasa vida. El aceptar la creación de los estados generales no era otra cosa q. una manifestación de impotencia y el sintoma invariable de la descomposición del Estado; como asi también la muerte de Luis XVI, impertérrito opositora la fe-licidad de una nación. La efectividad de la abolición de los derechos feudales, no por la constituyente ni por ninguna asamblea de los que representaban el Es-tado, sinó por la imposición a la conven-ción de todo el pueblo insurrecto que

humanos con todas las conquistas, son truto de la acción y la imposición de los

El movimiento del siglo XIX és aun El movimiento del siglo XIX és aún más demostrativo q'los precedentes. Las corrientes idealistas que iniciaron su bosquejo en la revolución del siglo anterior adquieren sus estructura definitiva como dectrina de superación y transformación social. Las necesidades creadas por el progreso de la técnica precipitan a los productores a unirse para la lucha contra el anemico y desde contrata el nemico y desde contrata el nemico y desde contrata el nemico y desde contrata. productores a unirse para la lucha con-tra el enemigo, y desde entonces quedan perfiladas claramente dos poderosas co-rrientes que luchan por la superación y elevación de una de ambas; la del pueblo por la liberación de todos, y la otra por la dominución de los pueblos, por la ley. Es cierto, que al iniciar aquellos sus ejer-cicios de luchas (la asociación) preten discon los deferences de deferences de discontra de deferences de deferences de la condieron los defensores de la ley, asestarles dieron los deiensores de la ley, asestarles un golpe certero que pareció producir la muerte, (el decreto del presidente del consejo de ministros Sagasta, el 21 de Abril de 1874, ordenndo la disolución de toda entidad adherentes a la A.1. de los trabajadores). Ha esta ley se unió el capitalismo mundial como asi mismo los Estados, pero ello nos sirve para demostrar nuevamente la ineficacia de la ley, y cuanto más grande fué la reprisión mayor potencialidad fueron adquiriendo los organismos proletarios, y hoy, al trascurso de medio siglo, el mundo encuéntrase invadido por organismos y hombres continuadores de aquellos que quisieron hacer desapurecar. These suiy nonbres continuacores de naquenos que quisieron hacer desaparecer, ¿Donde está el valor y eficacia de la ley? En lugar ninguno; por el contrario a servido y eirve de acicate al proletariado universa; eirve de acicate al proletariado universal. La ley de las ocho horas arroja diáfana lux en torno a ésta nuestra apreciacion Ya en la cuarta década del pasado sigo, pronosticó Ricardo Mella, un hecho que se encuentra hoy consumado, —deca asi— «Dia ha de llegar en que el primero de Mayo sea decretado fiesta por el Estado y puesto en los calendarios como tais. Y la veracidad de aquel pronostico no es posible dudar hoy; el Estado argentino ya realizó tal cosa, y si lo ha hecho no es en virtud de la acción parlamentaria de los Socialistas mi de ningumentaria de los socialistas de los socialistas mi de hecho no es en virtud de la acción para-mentaria de los Socialistas ni de ningun político, pues aún est nudo los Socialistas en los parlamentos, con in misma canti-dad de representantes, el Estado empre-dio serias y criminates represiones con-tra honestos trabajadores que tomaban la plaza para exteriorizar eu protesta y condenación por los crimenes contúlcondenación por los crimenes

purgando con su vida el acto heróico que realizó por vengar la muerte de tantos inccentes. No es la bondad del Estado sino la acción real del pueblo que la hizo consentida por su corazón, y que para su adquisición le ha costado regar co gre la tierra de este país. España aun más tiempo, que en los paises de América, que conocela fecha luctuosa del primere de Mayo. Los Socialistas de alli ha obtenido con anticipación a los de aqui, su intervención en los parlamentos. Sin embargo alli todavia no se le ha aceptado como día de fiesta por el Esta-do, ni consta en los calendarios como en esta república del Plata. Esto ses deen esta republica del Fiata. Esto es de-bido a q'el pueblo no ha sido ni es ió suficiente unanime en la paralización q'es aqui. Acá como acullá encuêntrase lega-lizada la jornada de ocho horas; no obs-tante su legalización no han obtenido los productores su efectividad sino por ición de todo el pueblo insurrecto que las arribistas de todo pelage, es una la ción de todo el pueblo insurrecto que las arribistas de todo pelage, es una la bor honrosa que los anarquistas realizan en beneficio de la revolución ya que és ta no ha de realizarse por esos medio de suls organismos de resistenciaj obligó a los diputados a espulsar, por traidores, a todos los girondinos, que des de allí estaban paralizando la marcha asto no ha de realizarse por esos medio de allí estaban paralizando la marcha asto condente y libertaria que los revolución in por la revuelta frança y violenta de los pueblos escarnecidos a traves de mi. No fué pues, la acción de ningún dirurenta a la clase patronal; ejemplos medio de sus organismos de resisten

b

hasta desp Scoverd Score gran y tea estain Rode y br gos dos tino. Es tillo, a la a rosa. En naba fórm

so, tenía alli a puja canz gade con l con l Lo eran cchár Lo xiaba

rian La jos d lles las mian mini El y el conso de la To casti sentin suelde hábile

(todos tá el El va asomb ataque asi mi tos u go el : cuentr nos da ria. Er ver dia lamier propies to del cinco dición trario.

reincide los de dad cap

onde existan ue la libertad sario a todo

la Fuente

ion

movimientos quistas, son osición de los

XIX és aún iaron su bosiglo anterior ansformación adas por el cipitan a los a lucha con-onces quedan oderosas cosuperación y la del pueblo la otra por por la ley. on) preten y, asestarles producir la sidente del sta, el 21 de disol a la A.I. de

para decia de la é la repri-eron adqui-rios, y hoy, o, el mundo el mundo organismos aquellos que Donde esta En lugar servido y oja diáfana

apreciacion asado sigio, hecho que o, —decia ie el primey si lo ha ción parla-de ningun Socialistas sma cantiado empren-siones con-e tomaban protesta y

eróico que de tantos el Estado ne para su ar con san-paña hace aises de Astas de alli n a los de se le ha arios como esto es dezación q'es trase lega-as; no obs-a obtenido sino por esistencia; ten toda

noras y e contado nerla di-

ejemplos

PÁGINAS VIEJAS

ha coronada villa tentacular

PESADILI.A APOCALIPTICA

Yo sueño muy a menudo: tanto,, que hasta hay quien dice que a veces sueño despierto. Y ayer soñé.

Soñé cosas terribles que eran una villa grande, y que esta villa era coronada y tentacular, como si fuera un pulpo, estando situada en una devada meseta. Rodesbanla estepas y terrenos yermos y breñas, y desde allí tendía sus langos tentáculos para chupar el jugo de dos mares: el mar grande y el mar latino.

Esta villa que antes era solitario cas tillo, había ido creciendo y prosperando a la sombra de una corona, con la pode-rosa ayuda de sus tentáculos chupado-

res.

En ella había Rey o Reina. Estos reimban mas no gobernatan, según la fórmula dictada por algunos leguleyos; más ne faltaba quien mandara desde allí en su nombre.

Los hombres que allí imperaban y builfan, llegaban de todas partes, y cran duros y vacios y sonoban a falso, cual cacharros resquebrajados. Y tenían las úñas largas y las ideas corta, camho tenían alguna. Sus almas cran lacias, sus pechos estrechos, aus corazones helados, y sus palabras dulces y empalagoses como arrope rancio. Muchos de ellos tenían una diarrea de dalagras producida por la peca retentiva de su intelicto.

En los sítulos más elevados sentaba

palagras producida i or la poca retentiva de su intelecto.

En los sitialos más elevados sentaba alli a los muertos, y les prodigadon el incienso, y casi todos aplaudían y empujaban a los acrobatas para que alcanzaran las alturas. Los Fenticios, llegados de los grandes puertos de mar con la ayuda de los saltimbanquis que ya habían subido, acuñaban moneda sea la ayud les negados.

ya habian subido, acuñaban moneda con la cual les pagaban.

Los grandes pensamientos ardientes cran allí ahogados, o los chafaban cchándolos encima plomo helado.

Los fuertes en ese centro se asfi-xiaban, cuando no huían, o no que-

Las conciencias eran sucias estropia-jos de mesón, las inteligencias, mue-lles y vacías como tripas horadadas, las aprovechaban allí donde impri-nio, con ello hacían diarios. Y de es-nio, con ello hacían diarios. Y de esta pasta que ni para hacer bacines hu-biera sido buena, salían diputados y ministros y gobernantes de todos los

El vapor de los espíritus abatidos y el sudor de los parias alimentaba y conservaba a los grandes del Poder y

conservaba a los grandes del Poder y de la Fortuna.

Todos los grandes sentimientos eran castigados o deaparecéan. Sólo los sentimientos mezquinos vivian allí a sueldo; y las pequeñas virtudes eran hábiles y tenían ocupación lucrativa.

Todo era falso, hasta el oro de la palabra, que allí era latón puro.

La alegría era allí falta de seso y

(todos los dependietes de un comercio") los trabajadores del campo). ¿Donde es-tá el valor reral de la ley? No se sabe. tá el valor reral de la ley? No se subc. El valor y el juego también hablan con asombrosa nitidex sobre las leyes. Desde que se conocen las leyes no ha habido no solo Estado que no haya hecho leyes y más leyes tendientes ha reprimir el ataque a la propiedad y el juego, como sei mismo las estafas por medio de cuentos u otras formas de engaño, sia embarso el mundo, la sociedad extera, se encuentra minada por esta jente; de ello mos da cuenta exacta la prensa mercenaria. En las noticias de policia podemos yer diariamente detenciones y encarce-lamientos de este tenor: por ataque a la propiedad, fulsno y mengano, por el cuento del citos, A o B. condenados a dies cinco o más años de reclusión, y con és. to del ctios, A o B. condenados a diez cinco o más años de reclusión, y con és, to no se logra modificar en nada la condición de esce hombres, y si, por el contrario estimular el desco y tendencia al robo, dandose el caso (arto frecuente) de individuos que salen de la carcel y el mismo día son nuevamente detenidos por reincidencia en el mismo delito. Son pollos de los hueyos que incuba la sociedad capitalista.

para hacer la felicidad de la patria, etc., etc.

Veiase mucha piedad béata y mucha concupiscencia devota. El Dios crucificado reinaba sobre todas las bajezas. Al pie del Calvario se arrastraban serpientes, sapos, lagartos y viboras.

Los ricos pedian limosna en coche. Muchos judios iban a misa después de haber cobrado el ciento por ciento de las usuras. Y eran saludados respetuosamente de todo el mundo, y a veces, se les concedían títulos de nobleza, como a los Fenicies que llegaban de los se les concedian titulos de nobleza, co-mo a los Fenicios que llegaban de los grandes puertos, para agatar a los que estaban sentados en las alturas.

que estaban sentados en las alturas.

A muchos que por la mañana saliam enhiestos y bizarros de la sombra del árbol de la Libertad, marchando a grandes pasos hadia las alturas del conocimiento, se les veía por la tarde deshaciendo lo andado, encovándose hasta arrastrarea e los pies de una cruz y de un trono, tras de los cuales se divisaba un pan.

Para ser alguien, uno debía de agruparse a otros e ingresar en unas partidos. Solo existiam rebaños mandados por lobos, o por pastores sin cabeza.

En esta villa, a pesar de sentirse

per pastores sin cabeza. En esta villa, a pesar de sentirse el bechorno, su ambiente era de his-le, aun en pleno estío. El verano ja-más llegaba allí al alma.

más Hegaba alli al alma.

Los de pueblo, cuando eran buenos, resultaban vegetativos, uniformes y pequeños, y cuando no, eran acres, corrompidos y descompuestos. La crueldad y la sangre eran su única voluptuosidad posible; y lo que condenaba a ese pueblo no eran sus pecados sino su resignación, la satisfacción de su bajeza crónica, el aceptar la nulidad presente como irremediable y aun a vecea como superior, y defenderla con cirtasis imperial. Eran un hibrido de planta y de espectro. Vallentes materiales lo cran todos; cobardos en ideas la mayoría. Los convicciones de adelanto, las escondian como si fueran crimenes.

Algunos para lucirse se vestían de bermafrodita. Eran imitadores; des-conocían el amor grandioso, la sublevación heróica, la creación genial. To do era chico alli, incluso la Critica do era cinco alli, incluso la Critica y el Teatro: — "Nadie sabe nada. Na-die puede nada. Nadia vale nada. To-do es igual". — He aquí el Evange-lio de su escepticismo. La virtud era miedo al presidio o impotencia para el vicio

miedo al presidio o impotencia para el vicio.

A muchos de los que sobresalían, su propia cara les servia de careta. Otros iban disfrazados todo el año.

Y vi pasar unos sacos de palabras, henchides de letras muertas, a los que todo el mundo saludaba con gran respeto. Otros veían que eran reapariciones muertas del pasado e iban envueltos en texos cuyo sentido se hais ya evaporado cual flores secas que han pérdido su perfume. Así desfilaron a mis ojos una caterva de sabios de aquella metrópoli, tiesos y serios como grandes asnos.

Otros aún, comparecian, dubiertos con anchas y hermosas capas, símbolos de oder o de nobleza, pero esas capas cubrían sólo repugnantes "momias de las que se escapaba un espritu muerto de conciencia negra o un humo espeso de ignorancia crasa. Y gritaban detrás unos pigmeos: "Somos los mejores, los reales, los positivos."

Y sólo eran pequeños, bajos, y parados.

Y solo eran pequenos, pajos, y parados.

A esta procesión seguía una multitud con el rostro pálido, exangúe, sin
expresión, que cantaba pateando epilépticamente, naciendo contorsiones y
dibujando con las manos figuras en el
aire; mientras entonaba al son de
unas guitarras un canto plañidero, triste, como el de los Nazarenos en Vierte, como el de los Nazarenos en Viernes Santo, o el de los "candalas" de la
India. Y no comían; bebían solamente, y de vez en cuando, se daban de
puñaladas, o pegaban a las mujeres.
¡Qué horrer! ¡Me afrisibale Queria
huir, volar en plena Naturaleza! Un
hedor de cementeria me atrotiaba—los

Y como una nube se deslizó, borrándolo todo, una olsada de gente que perseguía no sé que. Eran hombres enjutos de carnes, demacrados, hambrientos, mal vestidos, con levitas que fueron megras un tiempo, con sombreros de copa que ya amarilleaban:—"¡Queremos la actividad!"— clamaban; pero no era la actividad creadora, lo que pedian, sino la de algún empleo que habian tenido.

Y aquella turba pasó a empellones, atropellándose, dejando como rastro sólo algunos harapos y algunas papeletas de empeño.

tas de empeño.

Y a esta visión sucedió otra que me llenó el alma de espanto y la mente de tristes meditaciones.

tristes meditaciones.
Vi un mostruo gigatesco tendido en el suelo, de terrorifico aspecto, obscuro cemo la noche, de frente estrecha, cara estópida e indolente y mirrda codiciosa. Y crei divisar sobre él unas palabras escritas en caracteres que me parecieron originarios de la Arabia y que no pude locr. Su cuerpo estaba tendido en el alta llano, pero tenia apocaen el alto llano, pero tenía apoya-los pies en el sur del territorio la cabeza ocupaba un lugar frente una puerta que impedía que el sol llegase. He aquí por qué era tan obs-

euro el monstruo.
Ténia las orejas largas y colgantes
como 'para escuchar los rumores que
de abajo subieran, y extendía sus brazos como brara rodear y constreha,
uma figura de hombro fornido que aun

zos como bara rodear y constreite a una figura de hombre fornido que aun ne se si tenía alma.

Este hombre estaba de pie con la calega caleta, como hipnosizado por el appugnante monetruo. Y este hombre estaba maniatado con endenas que lé dejaban sólo libre la neción necesaria para las funciones indispensables. Estaba inmóvil, con los brazos estaba.

lo en él tendia hacia la tierra:

Todo en él tendia hacia la tierra; Y a pesar de ser bión musculada esta figura, estaba sujeta, más por la fascinación del monstruo que por las pesadas cadenas que la ataban.

Si hubiese querido, podía rompecadas podía por las y huti por la parte de Levanto, únición que estaba aun algo libre, y con aquellas mismas cadenas podía hasta atar al monstruo... pero no se movía.

12—Qué? ¿Estás muerto? — le grité.

Y no me respondió.

— ¿Qué es lo que haces ahí plando? ¡Sé cual San Jorge; mata la

fiera!
Por toda respuesta me miró .como ojado de que le propusiera un im-sible. Gruñó el monstruo con áspe-lenguaje y me clavó sus ojos tétri-

 Y desvanecióse esta visión. Entonces se mo presentó un mercado donde se vendía todo, hasta la justicia y la

conciencia. Y yo exclamé:

—;Rayos y truenos! ¿Dónde está la
tempestad tremenda, evocada por un
nuevo profeta, que venga a purificar

nuevo profeta, que venga a purificar esta atmósfera?
Y dicho esto, sentí una gran pena...
y me desperté. Más lo peor de todo fué que al despertar de tan terrible pe sadilla, pudo observar después que todo aquello era verdad, ¡la verdad pura!

(Del libro, Del prisonte del pasado y del futuro)

ha sonrisa del fiéroe

Se alza un hombre en medio el tumulto y grita:

—; Yo aplico la ley! Soy el brazo armado de la sociedad. Inexorable, no
perdono. Frío, como una espada, rajo
carnes, divido los cuellos, hundo en las
sombras las víctimas. Como un dogal
de hierro o torniquete terrible, tengo
en mis manos el código que no discuto.
Sus cláusulas son para mi la palabra
sagrada, la voz suprema, el dogma in-Sus cláusulas son para mi la palabra sagrada, la voz suprema, el dogma intangible. No pienso, no siento. Puede el que delinquió haber sido empujádo al antro por causas que justifiquen el hecho. No investigo. Mi misión es la de dejar caer el arma sobre la espadda desunda. En cuanto al espectáculo del desgarramiento, déjame impasible. Cumplo el código, realizo el dogma y

mi conciencia queda tranquila. No me equivoco nunea. Soy irresponsable, Voz y voluntad social, soy un eco. Represento a la vindicta pública. Instrumento suyo, nadie tiene derecho a arrro jarme, como insulto, las consecuencias funestas de mis errores. Ciego soy. Tal el verdugo, sobre quien tengo superioridad de grado. Me habéis reconocido? Soy el juez..

De entre las sombras--noche de dolor De entre las sombras—noche de doior y lagrimas—omerge la gran figura.

Trae en sus manos luz de justicia. Su voz repercute en los vientos como una explosión de tormenta. Viene armado, en nombre de todas las desgrucias, de todas las miserias, de todas las debili-

dades. Grita: lanza su reto y su bom-ba. Es el héroe. Ha llegado Paladín de los tristes, produciendo el terror co-mo un nuevo caballero de la laz y de la muerte, llamando la atención del mun do sobre los defensores de los presos y haciendo comprender a los que aplican las leyes que hay que ser más be-névolos. Demanda venganza. La cumple y cae reflejando en su rostro sig-nos de triunfo.

Ш Y cuando el héroe expira, en el pa-bellón de la noche se abre un ojal de

El cerebro y el brazo

"¿Conqué la función de poecro no es menos imper-tante que la del sabio que investiga? Se pareso que confundes lo importante con lo necesa

lo importante con lo necesa-rio. Lo importante es la fin-ciòn inteligente: lo necesa-rio es el meranismo que ejecuta...
(Replica de un auarquista)

Dije con motivo de las idelatrias po-ulares estrato de los números de El ibertario, peco más o menos lo si-

guiente:

«"Soy de los primeros en reverendar las cualidades sobresatientes de los finabreo; sey de los primeros en recinar toda preponderancia tamque venga revegitida de los mejores méritos. Nadies obre, nedie. Si hublera primeros y últimos critre los hombres, el último de los productores sería tanto como el primero de los gendos. El sancamiento de una alcantarilla no es menos importante que la más geniad la las creaciones ar tísicas. Y si descendemos un poco, vale nucleo más el pocero que limpia las lancamiento des menos más el pocero que limpia las lanches más el pocero que limpia las le mucho más el pocero que limpia las atarjeas, que cuantos, desde las altu-ras del poder y de la gloria, embaucan a la humanidad con sus bellas menti-

"Natura no distingue de sabios e ig-"Natura no distingue de sabios e ig-norantes, de refinados y safios. Todos, igualmente, animales que comen y de-fecan. El desarrollo intelecual y afec-tivo puede constituir una ventaja perso-nal y derivar en provecho común, nunca fundar un privilegio sobre los demás." Tales palabras dije sin sospechar que un camarada anarquista se creyera en en el caso de redargüirlas. Pareció-ronne entonces puestas en razón; es-toy abora orguilloso de haberlas escri-to.

buen fajo de cuartillas para señalar errores míos, piensa tal vez que la vida llegará a ser un efluvio mental purgado llegará a ser un efluvio mental purgado de las groscrias de la carno, y en esta hipótesis, nada científica, pese a la mucha ciencia de que hace gala, no encuentra cora que le parezca importante si no es la misma inteligencia. El pocero, el zapatero, el sastre, el albañil, etcébera, son, a lo sumo, mecanismos necesarios para que los otros — los sabios y los artistas — coman y se regodeen.

los abios y los artistas — coman y se regodeen.

Antojáseme todo ello un resabio de oducación, un prejuicio extraño en un anarquista y, todavía más, un exceso de reverencia para los productos del ce-rebro humano. Andamos tan saturados de idolatrismo, que no podemos asomar-nos a las puertas del saber y del arte sin quedarnos extáticos, humillarnos an sin quedarnos extáticos, humillarnos an te el genio y aun reconocrnos nosotros mismos seres ruperiores apenas hemos logrado comprender cuatro quirománticas palabras explicativas de determinados fenómenos de la Naturaleza. Allí donde leemos la palabra ciencia, nuestra f.« se prosterna ante el nuevo idolo. Más si logramos transponer los umbrales del templo, si en nuestro anhelo de cabiduría conseguimos penetrar analiticamente la entraña de los más fir mes conocimientos, 1cómo se derrumban entonoces nuestros enueños, nuestros humestros nuestros enueños, nuestros enueños, nuestros enueños, nuestros

ban entonces nuestros ensueños, nuestro castillos de naipes! La fé ilaquará ate el ar tificio patente, ante la hipocresia falsa, ant la solución provisional que no solucion nada. Hay en la ciencia más convenio

compone de sabidurías, sino de necesi-dades y de ratisfacción de necesidades. El trabajo es necesario y es importante, tan importante, que sin el percecríamos, Sin sabio, no. La apueciación de los me-Sin sablo, no. La apreciación de los me-canismos necesarios es una vulgaridad de filisteo que no debe manciar los la-lios de les anarquistas. La distinción de brazo y cerebro, es un comodín de la burguesía para mantener disimulada-mente en servidambre perpetua al que trabaja. No hay, de mi parte, confu-cion entre lo impertante y lo necesario-dion entre lo impertante y lo necesario-ficio, y si acaso, insuficiencia de expre-sión nerva la chez del proceso del prona, perque la obra del poero, del sal-pe, del mecinico, etc., es necesaria y s importante a un mismo tiempo. De r ruda labor del braxo vivime: todos, os ignorantes y los sabios. De la có-toda labor de éstos, vive el que puena-to llegan les frutos de su ciencia a la Ao degan les frutes de su ciencia a la muititud landenada y auffat no le prosus espléndidas luces al fondo del pezominero, al antro industrial, a la covacha miserable del asalariado. Lo necesario y lo importante es producir y es consunti, esto es, vivir. Natura no distingue de sabies e ignorantes. Ante cila no hay máz que animales que comen y debecem. ¡Qué burdo, qué antiseristico, qué fisito de clevada ciencia metafísica es todo esto! ¿Verdad, "mio caro"?

care³?

No se crea por ello que desdeño el arte y la ciencia, que menosprecio el genio, que reniego de la inteligencia. Errac y cerebro, no acierto a verlos escindidos. Bonde se trabaja, se piensa. Unemos con Proudhon: el que trabaja diosefía. No hay 'tunciores, s-para das, contradictarias, sino una sola funcior q s

illosofan. No hay itunifores, separ dis, contradictarias, sino una sola figuetoa qi se traduce en pesantientos y en hechos. La rutima quiere que veamos en algunos hombras seres privilegiados y hemos inventado el sabio cemo habriamos inventado el cabio cemo habriamos inventado el encherero el augur y el saccedote. El desdichado rocero es un para este camarada anarquista mada más que el mecnismo necesario.

El rabio, si es abio, y precisamente por serio, no se pienas el mismo más impertante que el pocero, ¡Somos nostoros, que nos empeñamos en ponerlo robre un pedestal! Cuanto más nos adentramos en el laberinto de los conocimientos, más y mejor nos damos cuen de nuestra insuficiencia. Se necesita del idolatrismo atávico para forjarnos dioses a nosotros mismos o a los individuos de muestra devoción. A vecuca el solo titulo de un libro nos subyuga y no tardamos en rendir fervoroso culto a su autor. Idolátricos, idolátricos y nega más que idolátricos Miramos a través de este prisma todas las cosas. ¿Como habriamos de considerar más importante la obra de millones de hombres que limpian atarjens, deshollinan chimeneas, hacen zapatos, labran las piedras, perforan las montañas, que a cambio de unas cuantas verdades nos han vegalado todas las grandes menticambio de unas cuantas verdades nos han regalado todas las grandes mentiras, grandes y bellas, que han labrado, labran y aun seguirán labrando por al-gún tiempo todos los infortunios huma-

El hombre es su propia función propio mecanismo. ¿A título de que brán de ser unos brazo y otros bros?

Brazo y cerebro son partes de un tonada. Hay en la ciencia mas convenios y más acomodamientos que verdades conquistadas. Acaso brota de mi pluma modestisima una herejía. ¡Perdon, entonces, oh manes que nada ignorási!

Pero es lo cierto que la vida no se los distingan. De la desigualdad nassi. precisamente el principio de la igualdad social: que cada uno pueda, según las aptitudes de desenvolvimiento, desen-volverse sin trabas ni cortapisas. Con-ceder mayor importancia al cerebro que zo, es reconocer un privilegio mo otro cualquiera. La anarquia los re

Del folleto, La bancerrota de las cree

La violencia y el poder

No me trates de irreverente: dame brazo; soy tu inseparable compañero.

Un hombre manchado de lágrimas y de sangre, armado de un hacha, en-tró en la sala del palacio, clavó el ha-cha en una de las gradas del trone y se sentó junto al rey

- ¡Villano! — gritó el monarca. — ¡Cémo te atreves a cometer irreveren-cia tal? ¿No sabes quien soy? Mancha-do de sangre vienes. Has cometido al

cia tal? ¿No sabes quien soy? Manchado de sangre vienes. Has cometido al gún crimen.

—Sé quién eres, — contestó el vilano, — y sé también que me la debes a mí. Sin ti podría vo vivir: tú, sin mí, no. Mis crimenes son los tuyos. La sangre que me mancha te han manchado a ti antes.

—¿ Quién eres?

—Soy la violegcia, soy el verdugo.

—No te quiero a mi lado. Cample to misión donde no hiera mi offato el olor de la sangre de tus victimas.

—Tu trono es tan tuyo como mío: no me voy.

me voy.
—Suprimiré en mis estados la pen

No importa. Me verás junto a tus soldados. ¿Vas a dejar acaso de orde-narles que disparen contra el pueblo cuando entre en tu palacio y te de-

ponga?

—Mandaré que prendan a los revol

—mandaré que respeten su vida.

tes s, pero que respeten su vida.

—; Y qué? No dejaré de ser el mis — ¿Y qué? No dejaré de ser el mismo. Seré quien les ponga los grillos y
les ate las cadenas; seré quien les encierre en los calabozos y les vigile desde la reja; seré quien les sirva el rancho y les vea morir lentamente, maldiciéndonos a ti y a mi, lo mismo que
mueren hoy un poco más de prisa.

— Suprimiré las cárceles con tal delos verte.

no verte.

—No desvaries. Mira desde tu bal.
cón al pueblo amotinado: te llama déspota y pide tu cabeza.

—Tienes razón, amigo mío. Aunque
vas manchado de lágrimas y de sangre,
dema al bases.

dame el brazo

-¿No te lo decía yo? No puedes tra tarme de irreverente. Soy tu ins

(De Preludios de la lucha)

H modo de fabula

EL DINERO, LGS ANIMALES

Y EL HOMBRE

Cierto señor inmensamente rico, n sabiendo ya en que emplear su dinero se le ocurrió una idea original: Hizo cons truir un palacio tapizado con paneles de mil pesos y con un inmenso letrero en la portada conteniendo la siguiente ins-cripción. «El mejor tesoro para sostener la vida».

-Un conjunto de animales acertó no sar un buen dia por alli y atraidos por la inscripción del letrero, entraron a cer-ciorarse de lo que había de cierto. El bucuorarse de lo que nabla de cierto. El bu-reo que hizo punta levantó la cola y..... Los der de animales por imitación y por necesidad hicieron lo mismo. Lis gallinas que formaban grupo atrás, entraron y picotesion los excrementos de los otros

piectes on 154 excrementos de los otros animales y pusieron sus desperdicios inte-riores encima de los papeles. Despues se retiraron a pastar tranquilamente. Llegaron despues los hombres y al ha-larse frente al rico tapizado se abalan-zaron frencticos sobre él sin reparar en la capa que lo cubria. Era tanta la an-siedad por el vii papel que unos murie⁵ ron aplastados y otros se embaduraron de ron aplastados y otros se embadurnaron de inmundicia en la disputs por quien aca paraba mas, Un niño de tierna edad, q se entretenia en hacer trizas aquel inúti papel, pago con su vida el atrevimiento de no estar, por su poca edad, perverti-do como el hombre y desacer el dinero Cuando no quodó un palmo sin registrar, marcharon los sobrevivientes contentos de la jora da, dispuestos a continuar REALIDADES AMARGAS

portan ciertas cosas; gozan del bien real que aquellas le han proporcio-nado y olvidan pronto los medios y los factores q' te empujaron a conquistarlos. La observacion deteni da de ciertas actitudes de los gru pos humanos serían suficiente par decepcionar al más voluntarioso mi litante del marco revolucionario si no existiera en su ánimo una con-vicción superior, unida a una per cepción profunda y clara de la igno rancia que es condición de esos gru-

Ningún medio de propaganda es absoluto e intalible; poco más o po co menos todos cosechan resultados negativos, pero algunos se caracte-rizan por una mayor proporción y de un aspecto mas opuesto, tanto, que si se quiere juzgar la eticacia de algunos de esos medios por estos resultados, se debería desecharlos co mo recurso de propaganda y activi dad.

Cuando más numeroso sea el con junto de hombres en que se desen-vuelve uno de esos modismos de la propaganda resultarán más evidentes y más numerosas esas negaciones Aquellos que creen en la única vir-tualidad es la organización gremial y niegan eficacia a los demás aspec-tos de la actividad revolucionaria, se eucierran dentro un estrecho dog matismo que los imposibilita para analizar y desentrañar las causas de ciertas actitudes del proletariado, Em bebidos dentro una actitud que es solo el reflejo de una inteligencia estrecha y pobre, esterilizan su ac-ción, neutralizada por la indiferen cia del medio en que actuan, sin po der explicar las cuusas de esos tris tes resultados.

Dentro de este como de muchos otros países, las mejeras de que go-za el proletariado son debidas a la actuación de los anarquistas, que con su actividad llevaron a los trabajadores a la organización primero las luchas contra el capitalismo

despues. Sin embargo esos mismos traba jadores, que gozan de esas mejoras, han abandonado la organización, miran indiferentes y algunos hasta con prevensión, la propaganda anarquista y no faltan tampoco los que se han atiliado a las organizaciones creadas por el capitalismo para re sistir las reclamaciones de los mismos trabajadores, Malatesta afiemó que del proletariado salen revolu cionarios pero también salen los fas cistas, y esta razón innegable es a ún relativa; no son solo los fascistas sino los policías, los gendarmes, los pesquisas, los delatores e instrumen-tos de todas las clases que salen de sus tilas, muchos de ellos despues de haber sido afiliades largo tiem po a los sindicatos más revoluciona-

El capitalismo extrae del pueblo os individuos necesarios para defen der sus prerrogativas, su dominio y sus expoliaciones; la fuerza indispen sable para someter al pueblo mis-no, porque si el capitalismo solo contara con las fuerzas de sus solos

contara con las fuerzas de sus solos componentes para defenderse, ya estaria liquidado bace años.

138 bueno no olvidar que los anarquistas han surgido de todas las clases sociales, con la ventaja de que los más inteligentes, los que han hecho una obra más monumental, no procedián precisamente del profeno procedían precisamente del prole no procedian precisamente del prote-tariado. Surgierou, si, al calor de la obra de aquellas ciertas figuras pro-cedentes del campo obrero pero uni-cinas de ellas ni siquiera habían si do afiliadas a las organizaciones gremiales; ruy al contrario, tueron ellos, empujados por las conviccio-nes, los que la extendieron, la pro-picioren seguidordo, la dormida esta piciaron, sacudiendo la dormida con ciencia del proletariado hasta hacer le comprender la necesidad de la organización.

Es bueno recordar a muchos iluso que la contianza en un solo medi-

manchandose de excrementes y tiñer dose las manos con sangre de sus her manos.

Cuel. Pringles

Los pueblos no siempre han sabi-de acción puede conducir a serias de valorar los beneficios que le re-aberracionés y puede tornarse tamaberraciones y puede tornarse tam-bién en un serio obstáculo a la pro-paganda. No hay recursos infalibles y absolutos y menos en los que han producido ejemplos tan poco alen-tadores y ejemplos de posposición tan tristes como el intentado en las filas anarquistas del p Someter al juicio de organis del país obreros, de los que forman parte al gunos componentes, candidatos a las aberraciones que se acaban de seña-lar, la moralidad y la actuación a-

Realidad entonces, para quo la eción sea eficaz,

A. VEREE

El objeto de la ciencia

El progreso constante que ha ve-rificado la ciencia; la ascención con-tínua de los experimentos científicos, las indagaciones realizadas a costa de grandes esfuerzos por hombres de profundos conocimientos basados en el método inductivo-deductivo-sobre el cual se basan solidamente todas las concepciones cientificashan dado resultado el afianzamien-to de portentesos descubrimientos. Entre muchos se puede citar; Darwin a quien se le debe el descubri miento de la biología; Mendeliett, la ley periódica de las elementos. La-place, Lamark, Lavoisier, Lomonosotf, Keplero, Copernico, Cuié, New-ton, Colon, Belmont, Stepenson, Roetgen e infinidad de hombres que con su genio, unido al de muchos anónimos que sería largo citar, han contribuido a engrandecer y propul-sar el progreso y la evolución de los individuos que se traduce en una renovación constante de los valores ello fomenta el descoutento y la isurección de los pueblos. Pero las clases desposeidas ven

v palpan que la ciencia está en ma paradas para uso y abuso exclusivo de unos cuantos parásitos y los pro letarios nada, absolutamente nada pueden esperar de sus beneficios porque no disponen de los recursos necesarios para adquirirla. Se dirá que la ciencia no se vende pero la verdad es que la ciencia actualmen te se cotiza, se mercantiliza, se pro-tana y mancilla.

La ciencia a hecho grandes cosas

inventos maravillosos, descubrimien tos que desconciertan y aturden, a-delantos asombros, pero ante esos terantos asomotos, per la nice coso hechos que constatamos, existen in-tinidad de seres que mueren o «vi-ven» miserablemente, con un cúmu lo de dolencias físicos sin poder cu-rarlas por carecer de los medios ne rarias por carecer de los medios ne-cesatios. El proletario que carece de casa para albergarse; el trubajador que no sabe si comerá mañana; las hecatombes guerreras; el obrero qú-sucumbe bajo trabajos excesivos, brutales y extenuadores; la desocu-pación, la abundancia de brazos co mo consecuencia inevitable del ac tual régimen; la miseria extendien-do sus garras boscas y fatidicas en miles de hogares de honestos pro-ductores, demuestra claramente que de los beneficios de la ciencia estan

privados millones de humanos Nosotros amamos la ciencia, que remos el progreso que sintetiza evo lución, renovación constante; por eso luchamos, para que pase a ser patrimonio de todos, o sea, del con-junto social. Eutonees, solamente entonees podremos decir. Hemos reentônes podremos deur; Hemos re-vindicado la cjencia para beneficio de todos los hombres, de todos los seres numanos que pueblan el pla-neta; para que llene la función que le corresponde, para darle una apli-cación social: Humans.

La propagación del amor libre se ha hecho un sistema en nuestro me dio; de todos los que la propagan ¿habrá alguno capaz de vivirlo con pasion y con la libertad que

Ciencia y anarquía

Con más amplitud vuelve a tocar este tema el compañero E. Malatesta, en «Pensiero é Velontá» alrededor de lo que, otro artículo anterior suyo, había provocado algunas discuciones por las apreciaciones en él vertidas. El buen propósito del viejo militante queda evidenciado en su último artículo; evitar q' un exesso de cientificismo invada la mentalidad de los revolucionarios lo que convertiria el anarquismo en un asunto de pura espuculación academica, absorvería en sumo grado la precoupación de los militantes, y lo recargaría de problemas complejo haciéndolo casí incomprensible para la inteligencia del pueblo.

Dos aspectos principales distingue Malatesta, necesidad y libertad, para hablarnos del fatalismo que indentifica con el determinismo. Sobreponer la necesidad como valor preponderante, y señalar al determinismo como un peligro que inhabilitaría a la mente para la presuposición necesaria de lo que la voluntad y la libertad puede conquistar, es querer escapar de un peligro imaginario para caser en uno verdadero. Sobre el imperativo de las encesidades vengetativas» fundó Marx sus doctrinas del fatalismo económico y en ello fundan la razón básica del Estado todos los socialistas, negando valor ha todas las demás facultades de la especie. ¿Qué busca la demogogía socialista sine esclavizar de antemano la vida a un solo y limitado aspecto para hacerla ceser dentre el fatalismo inneludible del Estado?

El determinismo no hace más que estudiar las causas de los fenómenos físicos, naturales, humanos y sociales sin que su aceptación, ni sus afirmaciones, limite estos a un circulo eterno y el que se repite eternamente, del que no puede escapar la humanidad, como afirma Malatesta. El aforismo de que «nada es nuevo bajo o los ly todo se repite eternamente pertence a la metafísica la que quiso afirmar con esto, frente a los conceptos del evolucionismo y el trasformismo, la inmutabilidad de las sossa creades y del dogma.

La voluntad, la libertad, el condicionamiento de la vida o formas sociales superiores, el desenvolvim

creates y del dogma.

La voluntad, la libertad, el condicionamiento de la vida o formas sociales superiores, el desenvolvimiento de una ética progresiva son un proceso racional que el determinismo ni limita ni niega sino que busca esplicar y comprobar las factores que la generan, y al descubrirlos entrega al hombre el secreto de sus causantes, ¿Acaso puede resultar limitativo de la acción de la voluntad el conocer intimamente las razones que producen los fenómenos? ¿No es ello dar conciencia y dominio de su propio destino al hombre, hacerlo soberano de su existencis, ya que se le proporciona la facilidad de sobrepujar lo que se acepta como fatal? Pero el mismo artículo se encarga de destruir la pretendida inclubilidad que se le quiere atribuir al determinismo. Cuando no se conocia, afirma, la ley de gravedad el hómbre podia hacerse la ilusión de que podría volar pero se quedaba en tierra. Descubierta esa ley se conoció que esto era imposible y hubo qúaceptarlo como fatal; pero el hombre con su cuencia rompió ese fatalismo y hoy vuela:

Este mismo principio se admite y reconoce dentro el determinismo al estudiar los factores que determinan taleso cuales efectos. Descubre la razón de ciertas limitaciones y entrega la provabilidad de superarlas o eludirlas, e dicho de otra manera, el conocer la causa del impedimento es adquirir la facilidad de neutralizarla. Previamente es en esto que se establece la estrecha correlación entre al anavouismo y la ciencia.

cer la causa del impedimento es adquirir la facilidad de neutralizarla. Previamente es en esto que se establece la estrecha
correlación entre el anarquismo y la ciencia.

El aspecto de la vida social y moral, presente y pasada, tiene
sus fundamentos en una cantidad de causas includibles que en
sus momentos dados se aceptaron como fatales. Pero conocidas
estas se las pudo dominar, sobrepujarlas, salvar la valla que para
muchos era infranqueable y conquistar un radio de acción más
grande a la voluntad. En el problema social no es suficiente el
solo instinto para conocerlo y resolverle. Un descontento no es
siempre un anarquista, un rebelde instintivo tampoco. Rebeldes
a las normas morales y a las leyes del régimen actual son los
salteadores, los caften etc; descontento es el despechado y fracasado en sus aspiraciones burguesas, pero ni unos ni otros buscan con su rebeldía y descontento franciorar la sociedad, en cambio, su aspiración es ubicarse bien en ella
Confiar entonces que la destrucción del régimen autoritario
pueda ser realizado por el acaso o el azar es una grande ilusión,
y una contradición cuando se sustenta el imperativo de la nece-

pueda ser realizado por el acaso o el azar es una grande inison; y una contradición cuando se surienta el imperativo de la nece-sidad. Ninguna virtud tendría una revolución que no golpeara en los fundamentos de donde arrancan las iniquidadad económica y social, que careciera de orientación y que fiara sus realizciones en ello. Pronto retornaría a caer en las prácticas mismas contra en ello. Pronto retornaría a caer en las prácticas mismas contra los que sublevaron con la provabilidad, ya demostrada en los acontecimientos, de dar nacimiento a un sistema más despótico, sencillamente porque sus ejecutores desconocen donde radican las causas fatales que determinan el malestar y la injusticia. Emiréguese a la conciencia de los pueblos el conocimiento de esas causas y las revoluciones serán profundamente sociales. Y esto es ciencia social o sociología, que está estrechamente ligada a las ciencias investigativas y teonicas que entrezan al hombra una

las ciencias investigativas y tenicas que entregan al hombre una mayor independencia y eficacia de acción.

F. Garalino

de c zara va l él e xim cia:

sin El h

surg

mo c ma d a los do, s nómi quist-lice l gir en mor, ilumi libert más

acto

ha

Nota-

Pederal

Tù contemplas como una figura extraña la blanca foz de la Justicia, divinidad nueva, y te arrastras ante los viejos dioses, negros como tú, de la violencia y del miedo. Tù admiras la fuerza brutal porque crees que es la fuerza soberana y no sabes que se devora a sí misma. Tú no sabes que todas las armas caen ante una idea justa. Tú no sabes que la fuerza verdadera está en la sabiduria y que las naciones sólo son grandes por ella. Tú no sabes que lo que hace la gloria de los pueblos no son los clamores estúpidos de las plazas públicas, sino el pensamiento augusto, oculto acaso en alguna buhardilla, y que algun dia, extendido por el mundo, cambiará su faz. Tú no sabes que unicamente honran a su patria los que, por la Justicia, sufrieron la carcel, el destierso o el escarnio. Tà no sabes . .

Anatole France

das y así sucedió. Pronto ocho hombres, que eran ocho antorchas ilu-minando la senda del porvenir, se veían envueltos en el más ridiculo

das valientes, protestaba en la impo-tencia. Todo era desolación, no obs-tante la tea quedó encendida y son hoy los potentados del régimen

capitalista los que se debaten en la impotencia sin poder detener la marcha de los pueblos hacia la so-ciedad del comunismo anarquico.

ar-las tan-seso s lo ción mi-casí

ter-la la

na-las rta-to-des des

los

la los pio se mo di-

yan actuado desde la 1.0 internacional lasta nuestros días en campo obrero, no significa, como a algunos anarcos rindicalistas se le ocurre, que el anarquimo se clasista; si estos han ido, van y deben ir a él es para capacitar a los trabajadores y éstos no se detengan en la lucha de clase y dirigan su acción con tra la sociedad actual. Esa lucha no ha sido forjada por los anarquistas, sino por la sociedad al colocar a unos individuos en superiores condiciones económicas que a otras; de aquí surge que ómicas que a otras; de aquí surge que agrupan unos para defender los y los otros para mejorarla. Todas las clases sufren y de todas ellas han sargido anarquistas. Si bien el capita-lista es el lobo que se come al cordero o sea, explota al obrero y no es posible se reconcilien estos dos polos opuestos, cosa que nosotros por humanistas que cosa que nosotros por humanistas que comos no pretendemos, es una verdad que el digerir le resulta a éstos pesado y fatigoso. La sociedad es como ci cuerpo humano, atacado un órgano de entermedad, sufre todo. El dolor es universal, su origen debe buscarse en las épocas primitivas, en los caminos equivocados que los hombres han seguido en su afán de hallar la felicidad. Se puede decir que el egoismo es el c.º de la vida, la palanca de todo el progreso, el cual nos ha conducido hasta aqui, que éste, con una ética nueva que va surgiendo según vamos poseyendo un conocimiento más profundo yendo un conocimiento más profundo

yendo un conocimiento más profundo de la naturaleza, llevará al hombre a la reconciliación en esa sociedad armóni-ca donde se habrá realizado el milagro de dominar la animalidad. Esto lo realide dominar la animalidad. Esto lo realizará nuestro egoismo anárquico, que haciéndose carne en muchos seres, él que podría encerrarse en esta mámina que nos ha enseñado la experiencia: "el bienestar de uno no es posible sin el bienestar de uno no es posible sin el bienestar de todos y viciversa". El hará comprender a los hombres, que la causa de sus males se halla on el egoismo actual ferozmente individualista que posee esta máxima opuesta a la primera: "el bienestar de uno no es posible sin el dolor de los demás". Frente a esta compresión, quien lo dude! será derrumbada la sociedad presente y surgirá en su lugar la sociedad del porvenir, donde por fin el hombre habrá alcentzado ese grandioso tiempo de tener

surgira en su lugar la sociedad del porreuir, donde por fin el hombre habri
venir, donde por fin el hombre habri
uliusión, que su anuesto neignificanalcenizado ese grandioso tiempo de tener
dominio sobre si mismo, que no serto al
doriduo al que nosotros aspiramos.

La Revolución que se producirá, como consecuencia del fracaso del sistemo democrático, no ya para hacer feliz
a los pueblos, pues en esto ha fracasado, sino para arreglar el problema económico, debe ser trabajada por los anar
quistas arriba y abajo, para que se realice la evolución necesaria que haga aur
gir en la lucha de clase, una llama de amor, q' con sus refulgentes respandores
ilumine a todos el horizonte rosado de la
libertad. Asi triunfará la anarquía;
más no, mientras los trabajadores sostangan una lucha puramente clasista.
Una revolución, fruto de ese combate,
lora revolución, fruto de ese combate,
sobre otra, se entiende de una minoria
sobre otra, se entiende de una minoria
le num producto cualquiera, recupera
más en menos tiempo.

Al llegar aquí, ma parece ver saltar
más en menos tiempo os ucarebro que
abstinadores fijos como su creebro que
abstinadores fijos como su creebro que
bostina en no evolucionar, pregúntar jla disminución de las horas de
trabajo que se cambién una
ilusión, que su nu producto cualquiera, ecu pur de can un producto cualquiera, ecu pur más que antes
do samigos de las recetas acadadas y
ladisminecio fo las horas de
sobria en menos tiempo
de las recetas acadadas y
ladisminecio fo las horas de
sobria en me ovolucionar, pregúntar jla disminución de las horas de
sobria en menos tiempo
de las recetas acadadas y
la disminución de las horas de
sobria en menos tiempo.

Al llegar aquí, ma pacece ver saltar
da disminución de las horas de
samigos de las recetas acadadas y
la disminución de las horas de
sobar de las recetas acadadas y
la similar de caracidas y
la simadores de las tablas viejas,
a los antigos de las recetas acadada tengan una lucha puramente classta.
Una revolución, fruto de ese combate,
nos traería la dictadura de una class
sobre otra, se entiende de una minoría
de blusas sobre la mayoría obrera y sobre los capitalistas. Es necesario que
exista un conjunto numeroso, lo más

Bakunin, ese brazo y cerebro anarquista llevaba la intención en la internacional de convertir la lucha de clases en un movimiento revolucionario que suprimiera a estas. Colocaba la revolución como medio para llegar a la anarquís, la huelga las aceptaba como escaramuzas para llegar a esta insubordinación; esto puede verse como lo aconsejaba en cartas a los compañoros que actuaban en el movimiento obrero; lo que no demuestra nada a favor de los clasistas, que confunden lamentablemente el anarquismo con sindicalismo.

rebeldía, más no como factores que pue dan arreglar el problema económico, ni dan arregiar el problema economico, ni aun la miseria en que se debnte ra fa-milia proletaria, y como él intensifica-mos la acción para convertirlas en mo-vimientos de insubordinación y de pro-testa contra el régimen actual. Para

testa contra el régimen actual. Para ello propagamos un método de lucha que ha de herir los intereses det capitalismo a la vez que hará surgir en los trabajadores, una moral que los hará superiores y atraerá la general simpatia hacia ellos.

He aquí nuestro sistema renovador: quisiéramos que los trabajadores en vez de luchar por ese ese; ejsmo cugañador que significa el mejorativismo, to colaborara con la burguesia en la falsificación de los productos, no se complicara con el gobierno construyendo cárceles y cuarteles.

celes y cuarteles. El espejismo de la lucha mejorativis-El espejismo de la lucha mejorativis-ta conduce a esta insolidaridad que je-rarquiza; al encararse conflictos per aumento de salario, puede observarse que no se busca nivelarlo a uno solo partiendo de ese puato de vista, que está muy cerca de nuestra Etica tener en cuenta las necesidades y no los pues-tos de responsabilidad o de oficio, por-que al no desaparecer estas jerarquias, éstas se distancian más y más a cada conquista de salario, lo que ha creado entre los obreros diferentes clases, que se miran antagónicamente.

se miran antagónicaments. El mal que origina esto es que inten sifica la ambición al dinero que es pro pia ya por la educación recibida. no es tan sólo contrario al triunfo de la anarquía, sino que es también una ilusión, pues un aumento insignifican-

tual de la sociedad como del Estado

Anarquismo y lucha de clases

El anarquismo es humano, su filosofia no juzga responsable a una determinada clase del dolor que a todos afiligo, es pentra, el capitalista explotando sienupro menas capitalista. La semilla fecunda de la anarquis so espues, clasista. La semilla fecunda de la anarquis so espues, clasista. La semilla fecunda de la anarquis so espues, el seiste a un sentido de lucha contra da deira sa, quiere abarcarase con est expresión todas las clases sociales.

El hecho de que, los anarquistas hayan actuado desde la 1.0 internacional lasta nuestros días en campo obrero, os significa, como a algunos anarces indicalistas se le ocurre, que el anarquismo es clasista; si estos han ido, va duel o mando de la sociedad como del Estado.

Ba cuanto a que arreglen el problema de la descença que los probación, es mentra, el capitalista explotando sienupro mencs brazos que los que exteine, para mantune ner la competencia entre la problema que un os sabian revolucionario, aún el mas revolucionario, ha resuelto el problema duen nos sobian revolucionario, cum el mas revolucionario, ha resuelto el problema del nos obrevos deben pretursar quismo es clasista; si estos han ido, valución como medio para llegar a la anarquis, la huelga las a seceptaba como del Estado.

Ma che la descoupación el problema de la descoupación entre de la sociedad y capitalista explota dos las extiende explotando elemento el capitalista explota dos pue extende explosad a la cianza el problema del no subración el problema del problema del mas revolucionario, aún el mas revolucion

praetica, tenemos la nora presente, des-pués de la conquista de las 8 horas por la mayoría de los gramios de esta re-gión. El adelanto en las ciencias va gión. El adelanto en las ciencias va mucho más ligero que las conquistas de reformas. No es pues, poniendo como bandera del momento la lucha por las seis horas de trabajo como ha procla-mado la internacional que se denomi-na bakuninista, abandonando la fina-lidad que dicen sustentar en discur-sos más o menos bellos que triunfará sos más o menos bellos, que triunfará la anarquía. No, estos combates que aceptamos como actos de rebeldía inacoptamos como actos de rebeldia inconscientes, no es nuestra divisa. Es,
i, forzar una conciencia tal que todos
alcancen a comprender que el problema
conómico no puede resolverse en la
sociedad actual. Así trabajaremos predisponiendo a los oberos para que se
decidan de formarla de otra manera
irán de reforma en reforma ayudando a
vivir a la sociedad capitalista más largo tiempo. Es séando transformadores
en este terteno que lucharemos por el
triunfo de la anarquia, que es ante tode subvertora.

Los anarquistas debemos ser trens-

Los anarquistas debemos ser trans-formadores siempre hasta de nuestros propios pensamientos, debemos encon-trarnos siempre por arriba de ellos, así éstos no serán términos fijos que no no permitan evolucionar y se convertirán en un medio para nuestra constante su-

Así hemos de hacer que la lucha de clases se torne en contra del régimen capitalista

capitalista.

Para ello debemos de cambiar la lu-cha económica por el sistema indicado que llavará moralmente al trabajador diferenciándolo en algo del capitalista

Bajo el denso humo que lanza-ban al evpacio las enormes chime-ness de Chicago, caminaban las mulcitudes laboriosas, tristes y pen-sativas, buscando en lo más pro-fundo de sus "humanos sentimien-tos el remedio eficiáz para aplicar al dolor que toda la vida les habia perecido incurable. Pen el mismo corazón de los fá-

macas interminates de trabajo y de miseria, representiandosele como e mayor insulto a su tostada frente, a sus manos callosas y ennegresidas por el calor que despide el minera al ser fundido en los altos hornos,

Recordando

con lo que se acercará más a nosotros.

Debemos comprender que la cuestión social, es un problema ecunómico político y moral; tal es así, que no es posible arreglar uno sin resolver los otros dos. Si la moral anarquista no cambiara a los hombres convirticadolos de hárace que son en más bondadosos, ne es ría posible un cambio social de resultados anárquicos. Así lo ha entendido Kropotkin, con sus estudios de la ética, que tienden a crear una moral superior, que abra ante los ojos de la humanidad, que abra ante los ojos de la humanidad, el horizonte de la tan anbelada felici-dad.

wifan enviatios en el más ridiculo de los procesos.

De nada sirvió la protesta del pueblo frente a la fuerzas coaligadas del Estado burgués, y el 11 de Noviembre de 1887 se levants ba el patibulo para que cinco convencios del ideal anarquista, pagaran con sus vidas el edelito- de haber abandonado el taller e incitar al pueblo laboricos a conquistar los derechos, que por ley natural pertences a todos los humanos de la tierra.

El cuadro fué horrible, Madres que perdieron al ser amado, niños que puederon en la orfandad y el pueblo, del cual arrancaban aquellas vidas valientes, protestaba en la impodad.

Ni Bakunin, ni Kropotkin pospusieron la idea al clasismo. ¿Cómo pretenderían basarse en ellos para sostener que el anarquismo os clasista? El anarquismo pertencee a los obteros como a todos los seres humanos, las ideas de éstos, como dice bien Pierastegui en el último número de "Brazo y Cerebro", no son distintas de las de sus exploradores "y con el tismo, se convertirádores "y con el tismo, se convertirá no son distintas de las de sus explotadores "y con el tiempo se convertirán en propietarios y éstos a su vez en obercos". Los anarquistas hemos de realizar esa labor que haga surgir el desprecio a las riquezas y la explosación que las forza; para ello debemos de mostrar cómo ellas causan dolores hasta al mismo que las posee. Estos conceptos hechos carne harán surgir en los seres cas moral que los superará y construirá esas individualidades fuertes e incorruptibles en la lucha contra la sociedad presente. Esto no quiere deciedad presente. Esto no quiere deciedad presente. Esto no quiere deciedad presente. Esto no quiere desta debe superarse constantemente. La moral ha variado y variará sismpre y los anarquistas no deben presentar aquí, un círculo cerrado a ciedad del comunismo anarqueo.

¡Trabaj dores del mundo! el 10.

de Mayo es el día en que las huestes del trabajo tienen el ineludible
deber de salir de sus covachas pare,
de frente a los noaparadores de la de frente a los noaparadores de la riqueza social, enrostrarles todos sus orimeres cometidos con la familia proletaria, demostrando ante la faz de los poderoses, que no se ahega la rebeldía de los pueblos tron-hando vidas de ictealistas sino devolviendo a los desposeidos lo robado canallescamente en nombre de patrias, mentidas e diosa junpresentar aquí, un círculo cerrado a toda innovación. Nuestra misión es ex-tender la semilla fecunda de la anarquía para elevar moralmente a todos los seres. Debemos esparcir especialmente en tre los obreros por ser éstos los más numerosos, y por ser el músculo potente que produce todo lo necesario para la existencia.

Así como también, porque han se vido como factor de esclavitud, debide a la ignorancia en que se le ha sumido debemos elevar su mentalidad, para decemos elevar su mentandad, para convertirlos en una fuerza capaz de li-bertarse; para ello debemos ir a sus or-ganizaciones a propagar nuestras ideas como lo hacemos en el taller y en la calle.

Agrupación vida

patrias mentidas y dioses ima-

Un grupo de hombres jóvenes de ideas Un grupo de hombres jovense a ciacas, bibres, empeñados en propagar la cultura moderna, para la formación de nuevas inteligencias que darán fuera y vida a un futuro grandioso y homano. Tomaron la firmeza de lanzar las ba-

ses de una iniciativa que excelentes re-sultados podrá prestar a la propaganda social. Se trata de una agrupación, ya en actividad, con el título arriba indica-do, que tiene por objeto el desenvolvimiento de la cultura entre la juventud y los trabajadores, esforzándose por su vación moral e intelectual.

En breve esta agrupación iniciará la salida de un periódico que llevará por nombre: TRIBUNA LIBRE También edi-

tará folletos, de cultura social.

Pedimos a todas las agrupaciones libres existentes que nos manden poriódicos, revistas y folietos que publiquen, para nuestra mesa de lectura-

Toda corespondencia a: Juan Perez, Rua General Netto, Nro. 52, en Bage, (Estado de Rio Grande del Sud) Brasil.

En la noche del 1º de Mayo

Velada Teatral y Conferencia

Salón Teatro Casal Català

Donde se representará la hermosa obra en tres actos, original de J. Iglesias titulada:

MADRE ETERNA

hablará el compañero José Perano

Nota—En esta velada hablará si se puede conseguir algun compañero de la Capital Pederal; hasta la fecha no puede venir ninguno de los que se le ha escrito-

B*jo el denso humo que lanza-am al espacio las enormes chime-las de Chirago, caminaban las iultitudes laboriosas, tristes y pen-tivas, buscando en lo más pro-lado de sus lhumanos sentimien-us el remedio eficáz para aplicar armonía reinaba en el corazón de los desheredados, mientras estaban en el taller no eran menos tiranizados. Más de pronto, comprendiendo la necesidad de lucha en común, fué que, como un reguero de pólvora, una huelga general se discutia y se anunciaba en todas las fábricas de Norte América.

En el mismo corazón de los fá-bricas, el hombre que engranaje tras engranaje construía la graudiosa máquina, con la cual la tierra se remueve y se torna fecunda, levan-taba la frente y sus chispeantes ojos contemplaban el esfuerzo de jor-nadas interminables de trabajo y de miseria, representándosele como el al ser fundido en los altos hornos.

Así impulsados por una fuerza
enorme que los incitaba a escudriñar en lo desconocido, se forjaban
en su mente, aquellos seres, una
ruta gloriosa, y la idea de libertarse se apoderaba cada vez con mayores brios de aquellos nobles sentimientos que hasta entonces se debatáan en la ignorancia.

Fué un día, sutes de entrar al taller, que miraron de cara al sol y
sus rayos golpearon en su frente con
una clarovidecia extraña in radióndoles el corezón un enorme deseo
de gozar aquella delicia inesperada.

tia y se anunciaba en todas las fásibricas de Norte América.

¡Era la primera huelga que se,
declaraba en el mundo por la jornada de ocho horas!

Los poderosos, por el valor de!
oro, desconcertados pusieron en
práctica el último recurso. El 1o.
de Mayo de 1886, se realizaba un
mitin y dentro de la mayor armonía
escunchando pueblo y autoridad, la
palabra de los que no temían en
explicar las causas de todos los malea que sufre la humanidad.

Hombres, mujeres y niños, elevaban su grito de protesta a través
de las enormes filas de policías y
soldados que, con el pretexto de
guardar el orden, invadian las inmediaciones de la plaza donde el pueblo estabs reunido. De pronto una
mano criminal, hizo que la 'primera bomba elevara su canto infermaentre aquellos que por la fuerza y
la ignorania entre a pla
la ignorania castedia han sin pla
la place de la p entre aquellos que por la fuerza y la ignorancia custodiaban sin el menor escrupulo, quizás a los mis-mos padres que les habían dado el

Se pide la reprodución en la prensa revolucionaria. En ciertas comarcas, cuando el labrador En ciertas comarcas, cuando el interator quiere fecundar su campo, emplea algunas veces un medio enérgico: toma un caballo, le abre las venas y, látigo en mano, lo lanza por los surcos; el caballo corre sangrando a través del campo, que se extiende bajo sus patas vecilantes; la tiena que per su en reise e cale suce pala. extiende bajo sus patas vacilantes; la tierra que pisa se eurojene, cada surco bebe su parte del liquido. Cuando, agotado, cae con el estertor de la sgonia, se le fuera a levantarse, a dar el resto de su agare a la tirra ávida, siu guardar nada para sí. Al fin se desploma por última vez; se le bespulta en el campo rojo aŭu; toda su existencia, todo su ser pasa a la tierra rajuvenecida. Esta simiente de sangre se convierte en una riqueza: el campo así nutrido abundará en trigo, en beneficio para el labrador. Lus cosas no pasan de otro nuodo en la historia de la humanidad. La legión de los grandes infortunados, de los mártires igaorados o glorisos, todos cosa hombres cuya propia desgracia labra los mattres ignorados o gioriosos, todos esos hombres cuya propia desgracia labra el bien de los otros, todos esos que hau sido obligados al sacrificir o q'i o han buscado ellos mismos, fueron a través del mundo sembrando su vida, vertiendo la sangro por sus costados entreabiertos como de una fuente viva: han fecundado el por-

En esta semana aparecerá una de las màs interesantes obras de la lifera tura anarquista del año actul:

Historia del movimiento maknovista

por Pedro Archinof

Traducción de VOLIN y
D. A. de SANTILLAN

El popular episodio revolucionario de Carania estará reflejado en 350 pág. de exto, con profusos grabados Precio 1,50

Pedulos Maipù 124, (V. Mitre) B. Blan-ca, v J. M. Fernández, Casilla de Correos 1980, Bs. Aires.

De Bordenave Un fiermoso acto de propaganda

Organizada por los obreros estivadores de esta localidad tuvo lugar el dia 3 de Abril, una velada y conferencia que re-sultó un bello acto de exposición de ideas revindicaciones.

El empeño tesonero puesto a pruev de los camaradas organizadores no ha a do defraudado y demuestra todo lo bu no y hernadore que se puede hacer alli donde los sembradores de intrigas y difa-maciones no han encontrado eco.

Con el concurso del cuadro del Centr Amantes de la Educación Popular de Ba-hia Blanca y de los camaradas Balsa y Perano, frente a una sala rebosante de concurrencia, fueron puestas en escena con bastante corrección las obras "El Verpigo" y "Lorenzo". Abrió el acto el con pañero Balsa con una breve y sintética exposición de nuestras ideas que fué bier recibida y aplaudida. Habló al final el camarada Perano haciendo crítica de la justicia actual y comparando el valor de nuestras concepciones frente a las demás que aparecen en franca bancarrota.

En la concurrencia reinó mucho ent siasmo, se cantaron los himnos revolucio siasmo, se cantaron los himnos revolucio, marios y se ritó un cuadro al oleo, ejecu, tado por un camarada aficionado, A. de las Heras, a beneficio por partes iguales, de los presos de Santa Rosa y C. A. P. Presos de B. Blanca.

en las campañas para edificar algo uti anizacion obrera y las ideas y que se levantan esclusivamen te para llevar el ataque y la exclución en nombre de la defensa de los grandes ideales de fraternidad.

Esta localidad así como la vecina Da

aragueira fueron en otrora focos de propa ganda de esa comarca que vino a parali-zar la obra nefasta de querellas.

Es necesario que los compañeros de esa, como de otras muchas localidades

se sobrepongan a esas miserias y vuel-ban por los fueros de las cosas nuestras con el mismo empeño y buena voluntad de otros tiempos.

En suma, que el acto de Bordenave En suma, que el acto de Bordenave demuestra que existen preciosas energias para la propaganda, una buena disposición del pueblo para las cosas muestras, y que solo hace falta voluntad y criterio para aprovechar en beneficio de todos. esas condiciones. Con ese espíritu se puede estar seguro de q' los ideales prenderan profundamente en el pueblo, se acelerará la desaparición de este nefas, to régimen y los compañeros disperso. to régimen y los compañeros disperso aqui y acullà hallaran el estimulo y la compensación a sus abnegados y since ación a sus abnegados y since ros esfuerzos.

AGRUPACION EDITORA "BRAZO Y CEREBRO"

Se invita a los componentes y simpa tizantes a la reunión que tendrá lugar el SABADO 8 de MAYO, a las 21 horas (9 p.m.) en su local Maipi 124, V. Mitre

Por haber asuntos importantes que tratar es necesario que nadie falte.

REZAGADOS

La civilización marca un pase La civilización marca un pase suma-mente assendente en enuestros siglo que nadie tendrá la osadia de negarlo, salvo en aquellos casos en que el individuo ó individuos se identifiquen para una cosa determinada y, pasando por sobre los sentimientos y las luchas más humanas que se desarrollan en el seno de los pue-blos, niegan todo valor moral y materia que no sea producto de sus iniciati vas, de sus bajes sentimientos o incon gruentes caprichos

Por poco que posemos la vista en la iginas de la historia constataremos los paginas de la historia constataremos los grandes movimientos surgidos expontane-amente desde la época de las tribus más primitivas hasta nuesiros días, y descu-briremos que ha sido siempre la solidari-da el arma más poderosa para imponer la causa que guía a una cantidad de in-dividuos o pueblos para la defensa de su bienestar común.

Sabemos que la solidaridad se nanifes tó y se manifiesta también en aquellos q teniendo una posición cómoda, se mancomunan para oponerse a todo lo qui pueda perjudicar sus fintereses creados pero esto no uos demuestra otra cosa que para conseguir la realización de una cosa, es nesesario tener un amplio concep-to del valor que representa la solidaridad y que surgiendo esta expontaneamente ten-dremos conseguido el arma más poderosa en nuestro movimiento anarquista revolu

Pueden alegar los incapaces de con prender, o que comprendiendonos niegas que existan otros voleres que los de su radio de acción, que no es lógico toma radio de accion, que no es logico coma-en cuenta otro movimiento que no sea auspiciado y declarado por ellos aunque esten convencios que otros representan tanto o más valor revolucionario frente a a sociedad capitalista, pero esa obsesior a decir verdad no dem capricho de aferrarse a viejas n capricho de alerrarse a viejas normas la incapacidad de colocarse en el camp de las ideas para no ser traidor a lo qu fanfarronamente se dice sustentar

Poco se tiene en cuenta las diferente nterpretaciones idealistas de los que s traves de siglos y siglos vienen co tando la libertad paso a paso, y que es-tas divergencias fueron, y son, en su enor, me mayoria de veces, el producto de la evolución y del constante raciocinio er tre los hombres sin que por esto dejaran de apoyarse mutuamente; sin empargo de apoyarse mutuamente; sin empar, en pieno siglo donde el grito de liberte comueve al mundo existen hombres qu niegan valora io que ellos deberian de

rácticar. No pretendo que contra la incomp sion de los humanos, las múltitudes se conviertan en nuestro rebaño tomandonos por sus pastores, puesto que la libertad a de conquistaria el conjunto humano por sus propias tuerzas y convicciónes. Las rutas estan bien delineadas, no ilamamos anarquistas y como tal vamos construyendo la nueva sociedad (en e mismo seno de la que tambalea constantemente frente a lo nuevo) en primer lu gar por que asi es nuestra aspiracion y en segundo, por que entendemos que el ejemplo es la antorcha con la cual se iluminan senderos nuevos y con el cual se in imposibilitan los neofóbos para segu negandonos teorias que son indestructible que tarde o temprano han de llegar practicarse: Analicemos serename por sobre todo seamos anarquistas.

La infamia sigue SII CHISO

No existe una sola causa que pue-da justificar la actitud asumida por los cancerberos policiales para tener a Tévez en el inmundo presidio de a Tevez en ei immunuo presuno de Sierra Chica, Sin embargo este in-domable compañero sigue alli, sepul-tado en vida como otros muchos privado no solamente de la libertad sino de toda comunicación directa con los de la calle.

componentes y simpacón que tendrá lugar
le MAYO, a las 21
su local Maipú 124,
su local Maipú 124,
tos importantes que
loque nadie falte.

LA REDACCION

con los de la calle,
themos dicho ya en su oportunidad que Tévez fué trasladad ar
bitrariamente a quella èrgastula,
puesto que ningura de las condenas que sobre el pesan han sido sancionadas definitivamente, y al ser
así, no existe ley alguna en la cual
puedan basarse para tomar tan terrible decisión, pero esto no nos toma
de sorpresa.

Les leyes escritas solo les sirven a los que se jactan de guardadores del «orden» de pantalia, para hacer ver al pueblo que estan sujetos a algo que no dimana de sus propios cerebres; más nosotros que desde tiempos inmemoriables sufrimos uno hoy y otro mañana los desmanes de jueces, carceleros y gobernantes; no pretendeven a los celeros y gobernantes; no pretende-celeros y gobernantes; no pretende-mos que las leyes escritas se cum-plan. En primer lugar por que es-tamos contra toda tey que oprima al ser humano y en segundo por que sería absurdo pretenderlo puesto que ellas son. fueron y conellas son, fueron y seran mientras existan violadas, sin el menor escruexistan violadas, sin el menor escru-pulo cuendo lo creen oportuno, aún los mismos que desde una sala de deliberaciones del congreso Nacio-nal las forjan y las aprueban dicien-do se han de cumplir al pié de la letra, aún sabiendo que si fueran a a cumplirse pronto quedarían las cár-celes despobladas en su casi totali-dad o nescripre services. celes despobladas en su casi totali-dad o pasarían a ocuparlas los mis-mos que la dictan, los que las de-fienden y las aplican al pueblo des-poseido del banquete de la vida, por poseido dei panquete de la vida, poi que nadie más que ellos son los cul-pables de que sean necesarias leyes y autoridades, Existen abogados que defienden presos por el oro. Tambien a Té.

Existen adogados que detienden presos por el oro. Tambien a Técvez lo defiende uno de estos; sin embargo la situacion, del preso no cambia hasta que jueces y fiscales se les antoje, pues de ellos hoy depende (gracias a nuestra ignorancia y par simonía) la libertad del ser humano a allas vertandas actas suspedita.

(gracias a nuestre ignorancis y par a simonía) la libertad del ser humano y a ellos pretenden esten supeditar das vidas, ideas y el libre desembrente de la compara de la

dad que con Tévez se comete, no solamente de estar preso sin tenerlo sin el menor contacto con

Es entonces que los trabajadores y el pueblo en general si aun existe un atomo de dignidad no debemos dejar la defensa denuestro compañeros presos en manos de un al ente

En las tribunas, en los periódicos En las tribunas, en los periodicos y en todo momento propicio debemos gritar, protestar, luchar con tesón por la pronta liberación de los
que en olocausto a un ideal de redención humana sufren entre las rejas de una carcel el despotismo de este sociedad ipócrita y antihumans

Balance de la ve lada efectuada en Bordenave el 3 de Abril de 1926

entradas Por 212 entradas vendidas a 1 c/u 212 Por viaje del cuadro desde B. Blanca, programas y entradas y gastos varios Marco para el cuadro rifado, \$ 85.00 bastidor y flete
Papel sellado y estampillas 4.00 Por gire postal 1.85 Telégrama a M. A. Pacheco Música 80.00 Auto para música desde Darragueira Por hospedaje de los componentes del cuadro en el Hotel "La Rosa" en el Hotel "Colón" 34.00 Por bombas y varios a

Rodoni

Instalación luz de escena Pagado por Gustavo gastos var. 1.20 « « La Heras 1.00 « « La Heras Por cuatro sillas perdidas SALIDAS Donativo de los estibado-res de Bordenave a "B y \$ 289.80 TOTAL 299.30 ENTRADAS 212.00 Déficit cubierto por los estibadores de Bordenave 87.30

RIFA de un cuadro donado por es-tibadores, efectuada en la misma velada, a veneficio de los presos por cuestones sociales

Por números vendidos \$ Donación del cuadro, a remate TOTAL 10.00 SALIDAS Para otro cuadro a ritarse el próximo lo. de MAYO en Darragueira Para el Sub Comié de Santa Para el Comité A. P. Pres de B. Blanca TOTAL

Rclarando posiciones

A los compañeros y al proletariado

Los compañeros estivadores de Borde ave considerando que: la actitud asumida por muchos gremios, federaciones y periódicos obreros y revolucionarios es de franca intolerancia, rencillas, odios y rencers inconsecuentes, rencilas, odios y rencers inconsecuentes, no beneficio más que al régimen capitalista; acuerdan No dar oido a nada que sea sembrar odio, donde solo debería haber concordia odio, donde solo deberia haber concordia hacer propaganda y organizar actos que eleven y unan a los trabajadores y tratar de no olvidar a los compañeros caido en las prisiones y, ayudarlos por intermedio de los Comités pro Presos siempre medio de los Comités pro Presos siempre propagantes de la comité pro Presos siempre medio de los Comités pro Presos siempre propagantes de la comité pro Presos siempre propagantes de la comité propagante de la comité de la comité propagante de la comité de la medio de los Comnies pro Presos siempre que estos nos inspiren confianza y quier ran tener en cuenta, nuestra solidaridad; de lo contrario atender directamente a los compañeros presos que lo necesiten.

Los Estibadores de BORDENAVE

Comitè A. pro-**Presos Sociales**

BAHIA BLANCA

Lista número 12, pro defensa Tévez. Uno 2.00 pesos; Miguel Fernández 5.00; Manuel Carrazzo 2.50; José Ru-lla 2.50; Leopoldo Cerda 2.00; Carlos Alonso 1.00. Total 15 00 peser.

Lista solidaria pro-defensa de E. Te-vez, N.o 31, a cargo del compañero Hi-pólito Ochoa:

polito Ochoa:

H. Ochoa, \$1.00; Pedro Guazzo,
1.00; I. López, 1.00; Nazario Bracaman
te, 0.50; José Umber, 1.00; Felipe
Diaz, \$1.00; Enrique Vidal, 1.00; Metrovio Villalba, 1.00; Raul Marquez,
1.00; Luis Garjou, 2.00; Julián Bastan, 1.00; Agustin A. López, 1.00;
Francisco Tur, 1.00; Angel Tello, 1.00;
El gordo, \$1.00; Vicente Salecio, 1.00;
Abelino Loisa, 1.00; Salvador Barro,
1.00; Pedro Elbaco, 1.00; Ramón Torres, 1.50; J. Molina, 1.00; Cejas, 1.00,
Mario Ribarola, 1.00; Narciso García,
5.00. Total de la lista \$28.50.

Lista solidaria pro-defensa E. Tevez Lo 9, a cargo del compañero Antonio

Antonio Mayano, 5.00; A. Viana, 5.00; Avelino Ramallo, 5.00; Arturo Deveg, 5.00; Luis, 5.00; Marcelino Agüero, 5.00; Eduardo Ern, 5.00; Luis Funaro, 2.00; Andrés Hibarras, 5.00. Total de la lista, \$ 42.00.

Lista N.o 18, pro-defensa Tevez:

Miguel Cazanabe, \$ 5.00; Un compe Aiguel Cazanado, \$ 0.00; un compe-fiero, 2.00; Salvador Cazazadoi, 1.00; Pedro Echandi, 2.00; Santiago Martin, 2.00; Juan Patria, 1.00; Farneisco La-dueña, 1.00; Cipriano Rojas Saavedra, 1.00; Marcial Acesta, 1.00; Salomo, nombre de R. Lagos.

1.00; Dos compañeros, 20.00; Ealu, 1.00; Manuel Mamet, 1.00; José Alí, 1.00; Juan Mario, 1.00; Juan Ayan, 2.00; Francisco Girata, 2.00; Ladislao Ginénez, 1.00; Abelino Costales, 2.00; Pedro Startire, 2.00; Arroyo, 2.00; Gómez, 2.00; Bertal, 2.00. Total de la lista \$ 56.00. lista \$ 56.00.

Lista solidaria pro-defensa E. Tovez N.o 10, a cargo del compañero Vicen-te Nogueira:

te Nogueira:

Vicente Nogueira, \$ 5.00; Victor Tevez, 5.00; Benigno Vieysas, 2.00; Santiago Ateo, 5.00; González, 2.00; Carreras, 2.00; José Yuege, 1.00; Antonio Ramos, 3.00; Nicolás Ungranio 5.00, Manuel Rodriguez, 5.00; Jacinto de Miguel, 3.00; Florentino Ramírez, 5.00; Juan Fernández, 2.00; Vicente Alvarez, 2.00; Aresnio García, 2.00; Juan F. Perdersoli, Gongara, 2.00; Juan F. Perdersoli, o García, 2.00; Juan F. Perdersoli, 2.00; Lucena, 3.00; Juan Rues, 2.00; nio Garcia, 2.00; Juan F. Perdersoli, 2.00; Lucena, 3.00; Juan Rues, 2.00; Cirilo Gamba, 1.00; José Miglia, 2.00; Galan, 1.00; José Fomenco, 2.00; Ga-briel Rodríguez, 1.00; Leopoldo Peder-soli, 1.00; José Rodríguez, 1.00; F. Ca-nepan, 2.00. Total de la lista \$ 70.90.

aviso

Comunicamos a todos los que aún poseen listas de subcripción de este Comité, las remiton a la breve-dad posible por ser necesario lo qua hayan recolectado.

Rifa pro-Presos ds Viedma

Boletas premiadas 10. Premio Nro. 1690; 20. Premio Nro. 1605; 30. Premio Nro. 1096. El Comité Pro- Presos Sociales.

ADMINISTRATIVAS

Cantidades recibidas hasfa el 26 de Abril de 1926

B. BLANCA - Por trabajos de im-B. BLANCA — Por trabajos de im-renta g 15.00; G. Gomez 4.90; Zorrozua —; Un compañero 2—; G. Larrante 2.50 sancho 1—; D. Smochi 2—; C. Lacoma —; Por venta de - B y Cerobro 17.85. uis Castro 1—; Francisco Leguizamon —; Juan César 1.50.

OMBUCTA -Pedro Navas 3-; J. Maeira 3—; R. Gay 2—. TANDIL —Por deuda 24.00.

Bordenave —Por trabajos 15—; iden onación 10—; Isla Verde — Cardinali 5—,

Wheelwrigth -A. Gallardo paq. 4-

ALIDAS Déficit del Nro. anterior \$ 15.15 Estampillas espedición núm 9.00 1 Tarro pintura para pintar la máquina 2 Remas de papel manitiestos 7.00 40 Kilos Leña y Carbón Tarro Brasso Litros Nafta 1.40 Luz y Fuerza mes de Marz 5.55 3 Metros Linotipo para este número 21.30 Encomienda Bordenave 9 Resmas papel y corte 100 Sobres A carreo Linotipo 31.70 2.00 Tipografo de éste núme. Total de déficit

Para Varios

The state of the s	
LA ANTORCHA	,
B. BLANCA -S. Sancho	1.00
L. Castro Subcripción y don.	3.00
IDEAS .	
B. BS. Sancho	1.00
L. Castro	0.50
PAMPA LIBRE	
WHEELWRIGTH -A. Ga-	
llardo	2.50
L. Castro	0.50
LA VERDAD	- 11
B. BL. R. por Rifas	6.50
Dutaur -Franco iden	16.50
	17.0

Todo lo relacionado con BRAZO Y CEREBRO dirijase a su debida dirección, y a

a la cara testa guía dos Pero dado tible la in revi puest el pr lor d facto borac sor di en la clarac to de sinate Vanz inor ra y Du hace ción

que le

mento estos la libe

autor misió

El

es q' a los prece

meric

de la

ción, perpe rian e

unico hábil

Polici

histo pros term so S sños vida des; guir plan Este a las

cuan pabi El